Naciones Unidas S/PV.6194



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6194ª sesión

Martes 29 de septiembre de 2009, a las 10.25 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Rice/Sra. DiCarlo	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Tiendrébéogo
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Guillermet
	Croacia	Sr. Vilović
	Francia	Sr. Araud
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Turquía	Sr. Davutoğlu
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/475)

09-53156 (S)





Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Homenaje a la Sra. Norma Chan, Jefa de la Subdivisión de Secretaría del Consejo de Seguridad

La Presidenta (*habla en inglés):* Antes de comenzar nuestro debate sobre la cuestión del Afganistán y de dar la palabra al Representante Especial Eide, me gustaría tomar unos pocos minutos para rendir un homenaje a la Sra. Norma Chan, Jefa de la Subdivisión de Secretaría del Consejo de Seguridad. Muchos de nosotros ya sabíamos y otros, entre los que me cuento, hemos estado negando el hecho de que Norma se va a retirar mañana, después de una carrera que se ha extendido a lo largo de 36 años en las Naciones Unidas.

Norma, de quien alguna vez se ha dicho que es la sexta integrante permanente del Consejo, es una institución dentro del Consejo de Seguridad. Ingresó a la División de Asuntos del Consejo de Seguridad en mayo de 1978. Desde esa fecha y hasta hoy, con la excepción de tres años en que estuvo en Viena, prestó servicios de manera ininterrumpida en el Consejo. Ello quiere decir que Norma ha trabajado con más de 100 diferentes Estados Miembros y con más de 330 presidentes del Consejo de Seguridad —un récord sin precedentes ni paralelo que es poco probable que alguien pueda romper.

Sin embargo, no son sólo sus largos años de servicios lo que resulta extraordinario, sino también la profesionalidad y la integridad que aporta cada día a su labor. Norma ha estado aquí para guiar al Consejo durante sus momentos más importantes y para garantizar cada día que el trabajo se haga y se haga bien.

Numerosos presidentes, incontables primeros ministros, cientos de ministros de relaciones exteriores y miles de representantes permanentes de los Estados miembros y no miembros del Consejo se han beneficiado de su experimentada asesoría y su sabio consejo, tal como me he beneficiado yo durante de todo este mes. Como embajadora nueva en esta posición, me apoyé en Norma para que me ayudara con los detalles propios de las sesiones del Consejo —los antecedentes, los procedimientos— y en cómo dominar y preparar como corresponde las famosas notas de las sesiones oficiales.

Muchas personas han dedicado el mes previo a su retiro a disfrutar de almuerzos y cenas de homenaje, a cerrar una etapa. Norma no. En su último mes, ha trabajado tan arduamente como siempre lo ha hecho ayudándonos a prepararnos para la celebración de la quinta cumbre en la historia del Consejo. Una vez más, Norma entregó su inagotable profesionalidad, energía y entusiasmo al Consejo. Con su pasión por los detalles, contagió su energía a sus colaboradores y todo salió bien.

De manera que hacemos llegar a Norma nuestra profunda gratitud por su dedicación y por los servicios que ha prestado al Consejo, a nosotros y al progreso de la paz y la seguridad. Su bien merecido retiro es una sentida pérdida para todos nosotros, no obstante, compartimos su alegría ante las nuevas aventuras que le esperan.

Pido a mis colegas miembros del Consejo que, por favor, se unan a mí para hacer llegar nuestros mejores deseos y nuestro agradecimiento a Norma Chan por sus extraordinarios servicios a la paz y la seguridad mundial, así como por su dedicación a la vital labor del Consejo de Seguridad.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/475)

La Presidenta (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Afganistán en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación de la Presidenta, el Sr. Spantâ (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés):* En nombre del Consejo, doy una cordial bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Rangin Dâdfar Spantâ.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/475, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Tiene la palabra el Sr. Eide.

Sr. Eide (*habla en inglés*): Este es, ciertamente, un momento para adoptar decisiones en el Afganistán y respecto del Afganistán. Cuando reflexionamos sobre las próximas semanas, podemos darnos cuenta de cuán críticas serán las decisiones que nos aguardan. El conjunto de esas decisiones determinará las perspectivas de éxito que tenemos para poner fin a un conflicto que se ha tornado más intenso en los últimos meses. Permítaseme mencionar alguna de esas decisiones.

En primer lugar, por supuesto, será preciso decidir y certificar los resultados definitivos de las elecciones celebradas el 20 de agosto. En ese momento, el futuro Presidente tendrá que constituir su Gobierno y deberá decidir cuál será su programa político. Entre esas decisiones estará la definición de cómo iniciar el proceso de paz y reconciliación. Habrá que adoptar decisiones respecto a cuál será el tamaño y la composición de la fuerza militar internacional, así como de las fuerzas de seguridad afganas. Por último, será preciso adoptar decisiones en cuanto a cuáles serán las prioridades y a cómo se asignará la asistencia internacional para el desarrollo.

Ante tan importantes decisiones, debo hacer hincapié en que seguir haciendo las cosas como hasta hoy simplemente ya no es una opción. Simplemente esa no es una opción. De alguna manera, tenemos que modificar nuestra visión de las cosas.

Nada de lo que estoy pidiendo al Consejo es enteramente nuevo. Son cosas que, en realidad, ya han sido acordadas. Hablamos de ellas, leemos sobre ellas. Son cosas que han sido solemnemente acordadas en los documentos internacionales. Sin embargo, hay un problema: no las hemos aplicado. Si lo aplicáramos, creo que es posible que aquello a lo que nos hemos comprometido podría tener una gran repercusión en el terreno. Pero si no lo aplicamos, si vacilamos a la hora de adoptar decisiones difíciles, entonces la situación general en el terreno seguirá deteriorándose.

En primer lugar, me referiré brevemente a la cuestión de las elecciones. Efectivamente, ha habido fraude y los funcionarios electorales, al igual que los candidatos y sus seguidores y los funcionarios del Gobierno, han cometido irregularidades. La participación fue baja —casi tan baja como en las elecciones para el Parlamento Europeo. Sin embargo, el Afganistán es un país en el que hay un conflicto. Desde 2002 no se había registrado un día con tantos incidentes de seguridad como los que tuvieron lugar el 20 de agosto de 2009.

A pesar de lo anterior, se abrieron más colegios electorales que en las elecciones de 2004 y 2005. Las fuerzas de la seguridad y la Comisión Electoral Independiente hicieron un esfuerzo aún mayor para facilitar el acceso a los votantes. Como dije antes, lo hicieron en un país que no sólo está en conflicto, sino que también tiene instituciones débiles, una infraestructura inadecuada y una enorme población analfabeta que debió enfrentar una boleta en la que aparecían 41 candidatos presidenciales. Ello ilustra la complejidad de este asunto.

Quiero hacer hincapié en algunos elementos positivos que no debemos olvidar. La campaña de electoral estuvo caracterizada por la participación popular, algo que nunca había ocurrido en el Afganistán. Se produjo un verdadero debate entre las alternativas políticas, algo de lo que el pueblo afgano jamás había sido testigo. En mi opinión, esta intensa participación popular demuestra que el pueblo del Afganistán quería estas elecciones. Quería dar continuidad al proceso democrático en ese país.

Hace dos semanas, muchos pensaban que estábamos prácticamente al borde del colapso en el proceso electoral. Sin embargo, éste ha mantenido su curso. La Comisión Electoral Independiente ha trabajado continuamente en sus etapas finales. Con la asistencia de los expertos que llegaron del exterior, se acordó emprender un proceso de auditoría con miras a determinar el nivel de fraude y luego establecer los resultados finales. Nuevamente se traerán las urnas a Kabul para realizar una auditoría definitiva.

Cada una de las etapas de este proceso se realiza de conformidad con las normas internacionales. Se trata de un procedimiento que se ha seguido en otras elecciones complejas. El proceso debe permitirnos llegar a un resultado digno de crédito y legítimo. Al mismo tiempo, este proceso de auditoría nos permitirá determinar el resultado final en un breve período de tiempo. Esto significa que en caso de que fuera necesaria una segunda ronda, ésta podría tener lugar antes de que comience el invierno, con lo que se evitaría una prolongado período de vacío político e inestabilidad.

Además del excelente personal que tenemos en el terreno, hemos contado con la asistencia de algunas de las personas más experimentadas del mundo en lo tocante a procesos electorales, estadísticas y temas afines. Ahora, el desafío que tiene ante sí la Comisión de Quejas Electorales es determinar y rechazar boletas fraudulentas a la vez que evita descalificar a votantes que ejercieron su derecho al voto de buena fe, en un entorno cultural afgano en el que muchas personas jamás han visto una boleta de papel ni utilizado un bolígrafo.

Cuando se haya certificado el resultado final, los candidatos y sus seguidores lo deberán respetar. Lo que más desean ahora la mayoría de los afganos es ver que el proceso electoral llega a su fin, que se forme un Gobierno y que sus vidas mejoren. De manera que el futuro Presidente afgano deberá adoptar importantes decisiones. Ante todo, ello significa, designar un Gobierno que pueda inspirar al pueblo y en el que el pueblo confíe. Ellos será también una primera señal importante y necesaria para la comunidad internacional, una señal que ayudará a consolidar el compromiso del público y de los países que aportan contingentes. A estas alturas, cuando se intensifica el debate sobre el Afganistán en la comunidad internacional, esa señal reviste una importancia vital.

Además, no podemos seguir permitiendo que los caudillos y las personas influyentes del pasado contaminen las instituciones del futuro con sus políticas de división. Necesitamos la unidad de propósito y la participación en las responsabilidades que nos han hecho falta hasta ahora. Desde luego, no se puede eliminar la influencia de las fuerzas fragmentarias de la noche a la mañana. Sin embargo, esas fuerzas también deben comprender que, en un conflicto de creciente alcance e intensidad, se tiene la expectativa de que dejen de lado sus políticas de división y sus intereses personales.

No se puede permitir que las personas influyentes obstaculicen los esfuerzos por crear un Afganistán coherente y con ello brinden oportunidades que los insurgentes puedan aprovechar. A este respecto, asimismo, la comunidad internacional tiene un papel importante que desempeñar: en lugar de rendir homenaje a los opositores del Gobierno y enriquecerlos con medios no democráticos e ilegítimos, debemos dejar en claro que si no hay unidad de propósito la alternativa es la marginación.

El segundo reto para el futuro Presidente será formular un programa que corresponda realmente a las inquietudes de la población. Brindar una mejor administración a nivel de provincias y distritos, librar una lucha más intensa contra la corrupción, fortalecer el estado de derecho, poner fin a la cultura de la impunidad y promover la justicia social y económica son temas que deberían destacarse en su programa. Cabe recalcar que necesitamos un nuevo pacto entre el Gobierno del Afganistán y su pueblo. El pacto será también la piedra angular de un compromiso renovado de la comunidad internacional con el Afganistán.

A menudo se me pregunta si nuestra asistencia debería estar sujeta a condiciones. En mi opinión, esas condiciones existen de hecho: las decisiones de los donantes y los países que aportan contingentes no se adoptan en torno a las mesas de las cumbres, ni a las del Gobierno, ni siquiera a las del Consejo de Seguridad. Se adoptan en torno a la mesa de las cocinas y las salas donde se forma la opinión pública. La fuerza del apoyo de la opinión pública en la comunidad internacional depende de la disposición del Gobierno del Afganistán a responder mejor a las preocupaciones de su pueblo. El próximo Gobierno del Afganistán debe comprenderlo muy bien.

Igualmente, se requerirá que la comunidad internacional adopte importantes decisiones. En el sector de la seguridad, el General McChrystal ha expuesto su evaluación. Es clara, directa y exigente. Sus temas principales son la necesidad de cambiar la cultura operacional, de acercarse a la población, de unificar más los esfuerzos y de orientar los recursos y la eficacia de las fuerzas nacionales afganas de seguridad. Aplaudo su evaluación, sobre todo su énfasis en la sensibilidad cultural y en la necesidad de desarrollar una relación diferente con la población en muchas zonas.

No deseo formular observaciones acerca del debate sobre la necesidad de enviar más efectivos internacionales, pero sí quiero referirme a una perspectiva a más largo plazo. Concordamos en la necesidad de aumentar la fuerza y la capacidad del ejército y la policía afganos. El incremento de los efectivos del ejército se ha logrado antes de lo previsto y el objetivo de una fuerza de 135.000 efectivos podría alcanzarse en octubre del año próximo. Ello es alentador, aunque en los años siguientes se va a necesitar un incremento mucho más significativo, pues para que el ejército pueda asumir mayores responsabilidades y llevar a cabo operaciones independientes se necesitará mucho más que cierto número de efectivos. Pronto habrá que tomar decisiones con respecto a la adquisición de equipos y armas. Se necesitarán más efectivos internacionales para brindar adiestramiento y asesoramiento.

La situación con respecto a la policía es similar. A mi juicio, se debería adoptar una decisión antes de que termine el año con miras a incrementar el número de agentes de policía a alrededor de 140.000. Sin embargo, una vez más, no es solamente una cuestión de números. La tasa de retiro sin reemplazo entre los policías afganos oscila entre el 20% y el 25%. Eso demuestra la necesidad de una mejor capacitación, un mejor equipamiento y mejores incentivos.

Todo esto —el adiestramiento y el equipamiento de la policía y del ejército— no puede ser una labor únicamente de los Estados Unidos. Tiene que haber una participación mucho más amplia. Por consiguiente, insto encarecidamente a otros países que aportan contingentes a esforzarse por suministrar más personal, así como recursos, al igual que insté hace tres horas por videoconferencia a los ministros de defensa de la Unión Europea reunidos en Suecia.

En cuanto al sector civil, observo dos aspectos principales a los que se debe conceder una prioridad urgente. El primero es la creación de instituciones. Es preciso un amplio programa institucional para que el Gobierno del Afganistán pueda comunicarse mejor con su población. He mencionado esto antes, e insisto en ello. Puede dividirse en cinco componentes, que expongo para ilustrar la complejidad del problema.

Primero, en lo que respecta al adiestramiento y a la educación de los actuales y futuros funcionarios públicos, existen algunas estructuras e instituciones, pero deben ampliarse y mejorarse. Actualmente el 25% de los gobernadores de los distritos —uno de cada cuatro— no ha recibido educación o sólo ha asistido a la escuela primaria. Segundo, en cuanto a la creación de una infraestructura subnacional, hoy en día la mitad de los gobernadores de distrito no tienen oficinas, dos tercios no cuentan con energía eléctrica y un tercio no tiene vehículos. Tercero, debemos crear una red de tecnología informática que permita a los gobernadores de provincias y distritos comunicarse mejor con sus empleados en Kabul, y por lo tanto vincularse a los planes nacionales afganos de desarrollo. Cuarto, deben reforzarse los incentivos. El hecho de que el salario de un gobernador de distrito sea de 60 dólares al mes impide atraer personas competentes a distritos peligrosos. Naturalmente, además hay que conceder más importancia a los nombramientos por mérito y a la rendición de cuentas.

En efecto, el Gobierno debe demostrar pronto y en términos concretos su disposición a combatir la corrupción y fortalecer sus instituciones. No obstante, todos debemos compartir la responsabilidad de establecer una gobernanza viable con rendición de cuentas. Las fallas que acabo de mencionar son un ejemplo de la complejidad del problema y del hecho de que debemos tener unas expectativas realistas en cuanto a la rapidez con que podremos avanzar.

La segunda prioridad es el desarrollo económico sostenible. Comprendo la creciente impaciencia de la comunidad internacional y la necesidad de mostrar resultados por todos los sacrificios que se han hecho y los recursos invertidos. No obstante, esa impaciencia no debe llevarnos a ejercer más presión para obtener resultados de efecto rápido que fácilmente puedan causar el colapso de los proyectos. Si eso llegara a suceder, nos alejaría aun más del logro del desarrollo económico sostenible requerido para que el Afganistán pueda recurrir cada vez más a sus propios recursos.

Por lo tanto, necesitamos un enfoque doble —con proyectos factibles de agricultura y de desarrollo rural, entre otros, en las zonas de conflicto, para mejorar visiblemente la calidad de vida de la población— y con una mayor inversión en proyectos a largo plazo centrados en los mecanismos de crecimiento y los recursos nacionales en las partes del país que puedan potenciar la recaudación de impuestos y reducir gradualmente la dependencia de la asistencia externa. En la actualidad existe un gran desequilibrio, pues se dedican muy pocos recursos y muy escasa atención a la inversión a largo plazo. De hecho, esto llevará a una situación en la que, con el transcurrir de los años, gran parte de lo que hemos realizado hasta ahora será insostenible.

En la reunión del Grupo de los Ocho celebrada en Trieste presenté propuestas en nombre del Gobierno y de las Naciones Unidas para ejecutar dos importantes proyectos de infraestructura: un ferrocarril y la ampliación de una red de suministro de energía, en los que se emplearía a miles de afganos a corto plazo, y a largo plazo permitiría al propio Afganistán explotar sus ricos recursos minerales, en particular sus enormes depósitos de mineral de hierro. Esos proyectos estimularían el sector privado y servirían como motor de crecimiento para importantes sectores del país.

A este respecto, estimo que los afganos parecen estar más avanzados que nosotros. Llevé a la reunión con el Enviado Especial en París este mes un documento elaborado por el Ministro de Finanzas del Afganistán y las Naciones Unidas, en el que se proponía una reorganización de los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y su enfoque para el desarrollo estratégico y económico. El documento se aparta de los 17 comités interministeriales y en él se propone que se establezcan tres sectores principales agrupados de la siguiente manera: la agricultura y el desarrollo rural, el desarrollo de recursos humanos y el crecimiento económico y la infraestructura. Representa un cambio radical que se aleja de la competencia sin prioridades entre ministros y se acerca a un planteamiento estratégico sobre crecimiento económico sostenido. Me gustaría que pudiéramos seguir, porque, hoy por hoy, nuestras burocracias en materia de asistencia son demasiado rígidas y carecen de la capacidad para responder a políticas nuevas y mejores.

Por último, al principio indiqué que un nuevo Gobierno tendrá que desarrollar un programa de paz y reconciliación y tomar una decisión al respecto. Algunos —en particular en la comunidad internacional— hablan de un programa de reintegración diferente al plan que ya he mencionado. Quisiera pedir un poco de prudencia. Primero, creo que un esfuerzo de esa naturaleza, independientemente de cómo lo llamemos, debe estar elaborado por los afganos y dirigido por los afganos. Segundo, la distinción entre los talibanes extremistas y aquellos a los que se puede convencer a base de talonario es simplista. Creo que debemos analizar mejor la insurgencia, y determinar cómo está compuesta. En efecto, hay insurgentes irreconciliables. Y, en efecto, están los que se unen a la insurgencia por motivos económicos. Sin embargo, hay muchos que se han sumado a la insurgencia porque se sienten alienados política y socialmente. Para ello hará falta un proceso político, una mayor inclusividad y un sistema de justicia más eficaz.

Hay diferencias de una región a otra. La insurgencia es realmente un fenómeno que tiene varias causas y debe abordarse teniendo esto en cuenta. La simplificación simplemente no funciona. Podemos desempeñar un papel secundario, pero dejemos que sean los propios afganos quienes decidan el camino que seguirán.

Ha habido varios llamamientos para que se celebre otra conferencia internacional sobre el Afganistán y yo apoyo esos llamamientos. Creo que si la seguridad lo permite, la primera de estas conferencias debería celebrarse a nivel ministerial en Kabul. Esta conferencia, con el formato establecido de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, sería una señal política clara y pondría de manifiesto que estamos pasando a una estrategia de transición cuyo principal aspecto debe ser un pacto entre el pueblo afgano y su Gobierno, y en la que el Gobierno afgano asuma mayores responsabilidades para el futuro de su país, con la comunidad internacional desempeñando gradualmente un papel más secundario. Esa conferencia se basaría en un nuevo programa gubernamental y le aportaría apoyo internacional.

Sin embargo, también creo que deberíamos plantearnos una conferencia más amplia para formular en un sentido más general los objetivos de nuestra alianza para los próximos años, objetivos que son ambiciosos pero a la vez realistas y factibles, y que servirían de guía para un compromiso mutuo a largo plazo, cuatro años después de que se concertara el Pacto para el Afganistán en Londres. Giraría en torno a algunos de los temas que he mencionado: la capacidad

del Gobierno de asumir plenamente las responsabilidades de un Estado soberano, la consolidación de las instituciones, el desarrollo económico, un proceso de paz y reconciliación y el estatuto futuro del Afganistán en la región. Supondría el final de una fase de nuestra relación y el inicio de otra.

Antes de concluir, quisiera mencionar algunas buenas noticias que no han recibido la atención que merecen.

Primero, se habla mucho de la producción de drogas, y con razón. Este año, de nuevo, la extensión en la que se cultiva opio se ha reducido considerablemente, un 22%, con una gran disminución en la provincia de Helmand. El volumen de producción se ha reducido un 10% y el número de provincias sin adormidera ha ascendido de 18 a 20. Se trata de una buena noticia.

Segundo, en agosto, a un joven estudiante llamado Parwez Kambaksh, que había sido condenado a muerte por descargar material relativo a la interpretación del Corán, se le concedió una amnistía presidencial por motivos humanitarios. Este caso había despertado interés en todo el mundo. Ahora es un hombre libre.

Tercero, durante el Día de la Paz de las Naciones Unidas, que celebramos hace unos días, y en el marco de la campaña en torno a ese día, se vacunó de poliomielitis a 1,2 millones de niños. Del colectivo que se había previsto vacunar, sólo faltó el 3%, principalmente debido a la persistencia de los enfrentamientos. Gracias a la cooperación de todos —incluidos los talibanes, debo decirlo— se obtuvo acceso a zonas a las que en años anteriores no se había podido acceder. Para quienes estamos sobre el terreno, es una noticia importante, e incluso más para los niños que pueden haber salvado la vida.

El Consejo ha recibido una serie de parámetros, tal como se estipula en la resolución 1868 (2009) (S/2009/475, anexo). Se formularon a raíz de un debate en Kabul sobre si deberían ser específicos de la UNAMA o de un carácter más general. Se llegó a un consenso en favor de esta segunda opción. Son un primer intento y, por supuesto, pueden seguir perfeccionándose, después del debate en torno a esta mesa y en Kabul.

Creo que las Naciones Unidas han ampliado sus esfuerzos de conformidad con su mandato, sobre todo en la coordinación de cuestiones políticas y de desarrollo. Esa labor continuará. Seguimos aspirando a continuar extendiéndonos con nuevas oficinas por todo el país. Es necesario un esfuerzo de coordinación más firme, principalmente en las esferas de desarrollo y gobernanza. Por ello, he pedido recursos adicionales para el presupuesto del año que viene a fin de aplicar el mandato de manera más cabal. Sin embargo, como he dicho antes, no es sólo una cuestión de número de funcionarios. Necesitamos personal especializado, que cuesta encontrar. Insto a los miembros del Consejo a que sigan prestando su apoyo y su asistencia para encontrar las personas que necesitamos en un entorno tan complicado.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, el Excmo. Sr. Rangin Dâdfar Spantâ.

Sr. Spantâ (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo quisiera felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Le agradezco que haya convocado esta sesión. El Afganistán valora profundamente el firme apoyo y solidaridad de la familia de las naciones en su ardua lucha por ponerse en pie después de decenios de conflictos y sufrimiento. Estamos especialmente agradecidos por la excelente labor y esfuerzos que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Damos las gracias en particular al Embajador Kai Eide y a su gran equipo. Además, le estoy agradecido por la completa exposición que ha ofrecido sobre la situación en mi país.

Quisiera informar al Consejo sobre nuestras recientes elecciones presidenciales y a los consejos provinciales y sobre la vía que vamos a seguir. En cierto modo esto complementará los esfuerzos del Sr. Eide.

Las elecciones de agosto fueron un hito importante en los procesos de democratización y consolidación del Estado en el Afganistán. Fueron una iniciativa plurifacética, en la que participaron diferentes entidades y agentes, entre ellos las fuerzas de seguridad nacionales afganas, la Comisión Electoral Independiente, la Comisión de Quejas Electorales, los medios de comunicación afganos, los organismos de las Naciones Unidas, los observadores nacionales e internacionales, la sociedad civil afgana, la comunidad política afgana, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y,

por supuesto, los ciudadanos afganos. Fue la primera vez en la historia del Afganistán moderno que los afganos tenían la oportunidad de organizar unas elecciones en todo el país.

Lo que distinguió estas elecciones de otras fue el grado de amenaza a la seguridad. Al-Qaida, los talibanes y otros grupos terroristas hicieron todo lo posible por descarrilar las elecciones. Lamentablemente, perdimos a varios de nuestros agentes de seguridad, a asociados internacionales y a civiles afganos en atentados terroristas cometidos antes de las elecciones y en el día de las elecciones.

Habida cuenta de las realidades sociales e históricas de mi país, hemos superado con éxito este examen nacional. Al igual que con cualquier democracia emergente, se han producido irregularidades. Sin embargo, antes de juzgar, debemos ser conscientes del contexto, el proceso y la visión completa, en lugar de centrarnos en un solo aspecto o cuestión.

En aras de la estabilidad y la consolidación de nuestra incipiente democracia, es fundamental que todos respetemos y apoyemos las futuras decisiones de los órganos electorales afganos. Los esfuerzos constantes por menoscabar la integridad y la legitimidad del proceso y de nuestras instituciones sólo tendrán como resultado el empeoramiento de la situación, no sólo para el Afganistán, sino también para la comunidad internacional.

El Afganistán se enfrenta a desafíos y necesidades que se pueden clasificar en cuatro categorías: estabilización, problemas humanitarios, esfuerzos de reconstrucción y desarrollo sostenible. La única manera de consolidar los frágiles logros alcanzados y las instituciones que hemos construido desde 2001 es aplicando una estrategia amplia a largo plazo. Las soluciones a corto plazo, compartimentadas y parciales están destinadas al fracaso. El objetivo de dicha estrategia debe ser ayudar a crear un Estado plenamente sostenible y que funcione. Los principales pilares de esta estrategia son la seguridad, la buena gobernanza, el desarrollo económico, la cooperación regional y la solidaridad internacional.

Una estrategia amplia a largo plazo debe basarse en los recursos y las habilidades adecuados. Para poner en marcha esa estrategia, debe existir una división de responsabilidades más diferenciada entre nosotros y la comunidad internacional. El Afganistán debe asumir la responsabilidad primordial de crear un país seguro, próspero, progresista y democrático.

El apoyo constante y sustantivo de la comunidad internacional será fundamental para que nuestras prioridades nacionales se vean coronadas por el éxito. Nos complace mucho que el Afganistán ocupe un lugar destacado entre las prioridades de la nueva Administración de los Estados Unidos. Estamos convencidos de que el aumento del apoyo militar de los Estados Unidos, junto con la intensificación de la asistencia civil y para el desarrollo representan la mejor manera de avanzar.

El Afganistán acoge con beneplácito la propuesta de convocar una conferencia internacional sobre la situación en el Afganistán. Nos complacerá que Kabul la auspicie. Esta conferencia brindará una oportunidad para renovar nuestra alianza y elaborar medidas y programas específicos y concretos. La conferencia será un importante foro donde identificar las maneras eficaces para llevar a la práctica la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Además, brindará una oportunidad para debatir sobre nuestras responsabilidades mutuas y el compromiso con los principios de la buena gobernanza, la rendición de cuentas mutua, la transparencia, la eficacia de la ayuda y una mejor coordinación.

Quisiera decir unas palabras sobre la cuestión estratégica de la buena gobernanza. Un Estado responsable y que funcione es absolutamente fundamental para atender las necesidades y los retos a corto y largo plazo del Afganistán. Sin embargo, reducir todos nuestros problemas a una sola cuestión representa una visión muy reducida. Los terroristas están motivados por una serie de factores, principalmente su modo de pensar fanático y fines ideológicos.

En el contexto del Afganistán, a menudo sufrimos las consecuencias de una gobernanza débil o, como mencionó Kai Eide, incluso inexistente, así como de una mala gobernanza. En muchos casos, carecemos de los instrumentos necesarios para gobernar. En lugar de despotricar y despojar de legitimidad a nuestras jóvenes instituciones estatales, tenemos que invertir en nuestras instituciones nacionales. Además, no es correcto ni ético ignorar las malas prácticas por parte de otros agentes, incluso en el seno de la comunidad de donantes.

Otra cuestión importante es la de la reintegración de los combatientes ilegales a la vida civil. Desde el principio, nuestra política declarada ha sido que el Afganistán pertenece a todos los ciudadanos afganos. Con tal fin, y en el contexto de la Constitución afgana, hemos utilizado todos los medios para alentar a los afganos que tomaron las armas contra su país a que participen en el proceso de reconstrucción de su patria. Durante las próximas semanas y meses, intensificaremos nuestros esfuerzos en ese sentido. Para obtener éxito en esa tarea, nuestros esfuerzos deben ser coherentes con los fines que prevemos para el Afganistán y la región. En segundo lugar, mientras los líderes talibanes y otros grupos terroristas sigan disfrutando de la protección de entidades externas, no podremos alcanzar nuestro objetivo de eliminar la dinámica de la inseguridad en mi país. Cualquier esfuerzo de reintegración debe centrarse en el liderazgo, así como en los combatientes no ideológicos.

Otra cuestión importante para el Afganistán es la cooperación regional. Para nosotros, la cooperación regional es un pilar de nuestra política exterior, de seguridad y de desarrollo. Creemos plenamente en la utilidad de la paz económica en nuestra región. Muchos de nuestros desafíos son regionales en cuanto a su naturaleza y trascendencia —en concreto, el terrorismo y el tráfico de estupefacientes. Sólo podremos ocuparnos de nuestros problemas interrelacionados si fomentamos un ambiente de cooperación en la región. En este contexto, nuestras relaciones con la República Islámica del Pakistán revisten una gran importancia. Afortunadamente, durante los últimos meses hemos disfrutado de una atmósfera de cooperación entre nosotros y el nuevo Gobierno civil del Pakistán. Deseo dar las gracias a nuestros amigos por su apoyo para hacer que esta relación bilateral se vuelva una realidad gracias a las reuniones trilaterales celebradas en Washington, Ankara y Estambul. Deseamos sinceramente que esto se aplique a otras entidades del Pakistán. Para ello, la comunidad internacional debe asegurarse de que sólo se recompensa el buen comportamiento.

Para abordar todas estas cuestiones, las Naciones Unidas han desempeñado y deben continuar desempeñando una función de liderazgo. La UNAMA está en una buena posición para facilitar la comunicación entre nosotros y nuestros asociados internacionales y para tender puentes entre nuestras necesidades y expectativas mutuas. Mejorar la coordinación entre los interesados es otra de las importantes funciones de la UNAMA.

Para concluir, quisiera reiterar el pleno compromiso y la disposición del Afganistán para fortalecer las relaciones con nuestros asociados internacionales. Estoy plenamente convencido de que con su apoyo y solidaridad, el Afganistán retomará su papel y su lugar históricos como modelo de cooperación entre diferentes culturas y encrucijada para el comercio, el tránsito y el turismo en la región.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Excmo. Sr. Spantâ por su declaración.

Ahora daré la palabra a los miembros del Consejo. En primer lugar, daré la palabra al Ministros de Relaciones Exteriores de Turquía, el Excmo. Sr. Ahmet Davutoğlu.

Sr. Davutoğlu (Turquía) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo expresar nuestro agradecimiento a la Sra. Norma Chan, quien durante años ha realizado una enorme contribución a las labores del Consejo. Durante el corto tiempo en que Turquía ha sido miembro del Consejo, nuestra misión ha agradecido en sumo grado su amable asistencia y cooperación en todos los aspectos, y por ello todos la extrañaremos mucho.

Deseo también dar las gracias al Representante Especial, Sr. Kai Eide, por su exposición informativa, y aprovecho esta oportunidad para felicitarlo también a él y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por el valioso trabajo que han venido realizando en ese país. Doy la bienvenida también a mi querido amigo, Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, al Consejo y hago extensivo, por su conducto, nuestros mejores deseos al pueblo del Afganistán.

El pueblo afgano debe recibir nuestro reconocimiento por sus incansables esfuerzos y su compromiso con la democracia en su país. La experiencia en el mundo demuestra que sólo el compromiso y la perseverancia del pueblo pueden hacer que la democracia funcione.

En ese sentido, mientras aguardamos los resultados finales de la votación, detengámonos un momento para reconocer que el Afganistán sigue su camino hacia una democracia sólida. Nosotros, en la comunidad internacional, debemos brindar nuestro

firme apoyo a su objetivo. Se deben identificar todas las lecciones que existan y se deben abordar todos los problemas que se planteen principalmente por parte de las autoridades afganas independientes, y debemos brindarles nuestra asistencia y apoyo.

Siguen existiendo sobre el terreno enormes problemas que exigen la urgente atención del Gobierno en Kabul. Lo más importante es ganarse los corazones y las mentes. Nuestros mensajes al Presidente del Afganistán en los próximos cinco años serán abrazar a toda la nación orgullosa del Afganistán y trabajar valientemente por la reconciliación nacional. Debemos seguir brindándole nuestra cooperación y tendiéndole la mano de la comunidad internacional.

El próximo año, Turquía estará a la vanguardia en el Consejo de Seguridad en lo tocante al Afganistán. Tenemos la intención de aprovechar el impulso positivo creado por el Japón, con la asistencia de las Naciones Unidas y los demás miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Turquía es parte de esta región geográfica. Históricamente hemos sido amigos y hermanos del pueblo del Afganistán. Siempre hemos estado involucrados de una manera u otra, pero siempre en apoyo a nuestros hermanos y hermanas en el Afganistán. En la actualidad, Turquía aplica el programa de asistencia al Afganistán más integral que haya tenido. Seguiremos nuestro intenso trabajo para respaldar la reconstrucción. Turquía también participa activamente a nivel regional, entre otros, en el proceso de la Cumbre trilateral.

Turquía considera que es necesario adoptar un enfoque de cuatro vertientes en el Afganistán: en primer lugar, es necesario que la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán inicien una campaña sólida para un plan de reconstrucción económica en masa y reorientado. En segundo lugar, deben continuar los esfuerzos por crear un ejército y una policía autosuficientes y eficaces a un ritmo más rápido. En tercer lugar, la comunidad internacional debe alentar el proceso de reconciliación nacional inclusivo dirigido por el Gobierno del Afganistán. Además, por último pero no por ello menos importante, debemos promover un entorno propicio para la democracia y el desarrollo a través de la educación moderna.

Teniendo esto presente, doy las gracias particularmente al Secretario General por el informe presentado hoy y por los parámetros, que son centrados y pueden alcanzarse. Acojo con satisfacción en particular el hecho de que esos parámetros contienen los cincos aspectos más importantes de una estrategia integral, en la que Turquía siempre ha hecho hincapié: a saber, la seguridad, la buena gobernanza, el desarrollo socioeconómico, los derechos humanos y la lucha contra los estupefacientes.

Permítaseme concluir dando una vez más las gracias al Representante Especial y confirmando la plena confianza de Turquía en su trabajo y nuestro apoyo.

Sr. Takasu (*habla en inglés*): Antes de comenzar, deseo transmitir mi profundo agradecimiento y mis saludos sinceros a Norma Chan por su dedicación.

Deseo dar las gracias al Representante Especial Sr. Kai Eide por sus observaciones tan francas y útiles. Además, agradecemos al Ministro Spantâ su presencia esta mañana. Agradecemos muchísimo al Secretario General y al equipo del Representante Especial en Kabul la preparación del informe más reciente del Secretario General (S/2009/475), que contiene los parámetros. Como admitió, es difícil elaborar parámetros para una misión en una situación tan compleja. Sin embargo, servirán como directrices útiles para rastrear los progresos en el país, que son ya objetos de nuestra atención.

Ante todo, permítaseme felicitar al pueblo del Afganistán, que votó en las urnas en las elecciones históricas recientes en circunstancias muy intimidadoras. Es posible que no exista un país en el mundo donde sea más difícil celebrar elecciones hoy que en el Afganistán. Se debe hacer hincapié en que las elecciones recientes fueron las primeras elecciones dirigidas por los afganos y tuvieron una participación pública muy fuerte.

Ahora que se han emitido los votos, esperamos que el proceso culmine con el debido proceso. Esperamos que la Comisión de Quejas Electorales maneje adecuadamente las numerosas quejas de casos de fraude. El trabajo conjunto que realizan la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales es tranquilizador, y debemos tener plena confianza en sus esfuerzos por anunciar pronto los resultados certificados.

Insto a todas las partes interesadas en el Afganistán a que acepten los resultados certificados

una vez que se anuncien. Los instamos a que enmienden la fisura política que se ha creado con el proceso electoral y a que promuevan una política de inclusión bajo el nuevo Gobierno.

Los próximos seis meses serán decisivos para definir el futuro curso del Afganistán. Debemos mirar hacia el futuro a la estrategia después de las elecciones. La atención y asistencia internacionales sostenidas son necesarias hoy más que nunca. En ese sentido, deseo reafirmar que el nuevo Gobierno del Japón continuará sus intensos esfuerzos por brindar asistencia al Afganistán. El firme compromiso del Japón con la estabilidad y la reconstrucción del Afganistán es inalterable.

Deseamos también que el Gobierno del Afganistán recién elegido demuestre su decisión de enfrentar con fuerza los distintos desafíos que enfrenta —en particular la cuestión de la buena gobernanza— y ganarse así la confianza tanto interna como externa.

La conferencia internacional propuesta brindará una valiosa oportunidad para confirmar los compromisos contraídos por la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán. Deseo señalar que la sede y la modalidad de la conferencia se decidirán en plena consulta con el nuevo Gobierno del Afganistán. Resulta importante garantizar que el Gobierno dirija los preparativos de la conferencia y demuestre control en el resultado.

En la estrategia después de las elecciones, la reintegración y la reconciliación de los insurgentes son de suma importancia. Debemos alentar los contactos políticos hacia esos ex insurgentes que han abandonado la violencia y han hecho el firme compromiso de vivir pacíficamente en el marco de la Constitución.

Debemos recordarnos que los esfuerzos de reintegración deben ser dirigidos por el Gobierno del Afganistán. El Gobierno, a nivel nacional y también local, debe considerarse por el pueblo como fiable, fuerte y competente para que esos esfuerzos sean eficaces. Sobre la base de sus experiencias en materia de desarme, desmovilización y reintegración y en la desarticulación de los procesos de los grupos armados e ilegales, el Japón tiene la intención de contribuir con esos esfuerzos, incluso brindando capacitación vocacional a los que se han reintegrado.

Para enfrentar los diversos problemas en el país, es indispensable contar con un enfoque más centrado y mejor coordinado entre los donantes. El Japón respalda plenamente los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General para dar prioridad y coordinar los ámbitos de asistencia y coincide con los ámbitos que ha identificado para que sean abordados: la agricultura, el desarrollo rural, la infraestructura y las necesidades básicas humanas son ámbitos en los cuales el Japón ha venido centrando su asistencia, y continuaremos realizando nuestros esfuerzos en esos ámbitos.

Se han contraído grandes promesas, pero muchas de ellas siguen sin aplicarse. Deseo recalcar que ya es hora de acelerar el cumplimiento de las promesas, tan pronto como el nuevo Gobierno del Afganistán reitere el compromiso.

Sin duda, la seguridad es el problema mayor y un requisito previo de todos esos esfuerzos. Por ejemplo, los esfuerzos por la reintegración y la reconciliación deben realizarse desde una posición de fuerza. Rendimos homenaje a esos países que aportan contingentes, muchos de los cuales han sufrido la pérdida de preciadas vidas de su personal.

Felicitamos también la actuación de las fuerzas de seguridad afganas, particularmente en los últimos meses. Sin embargo, es evidente que todavía hay que hacer mucho más para seguir desarrollando su capacidad nacional. El Japón ha apoyado las iniciativas encaminadas a mejorar la capacidad nacional en la esfera de la seguridad, entre otras cosas mediante la prestación de asistencia para las nóminas de la policía. El Japón seguirá estudiando el modo de ayudar mejor en esta esfera.

En diversas ocasiones, el propio Consejo ha reiterado el papel indispensable de las Naciones Unidas en el Afganistán, cosa que también se ha hecho en diversos foros internacionales. Ello se puso de manifiesto una vez más con la celebración de las recientes elecciones. Reconocemos plenamente que el personal de las Naciones Unidas se encuentra en una situación sumamente difícil y adversa para el cumplimiento de sus mandatos. El liderazgo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, y los valientes esfuerzos del personal a su cargo son realmente dignos de encomio.

El Japón reitera que apoya el fortalecimiento de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en los próximos meses y está interesado en estudiar una propuesta detallada.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Gracias, Sra. Presidenta, por haber convocado esta sesión, y gracias también al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), cuyo trabajo encomiamos y seguimos apoyando, por su exposición informativa actualizada sobre la situación en el Afganistán.

Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, y le agradezco su declaración. También agradezco que contemos con la presencia del Excmo. Sr. Ahmet Davutoğlu, Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía.

Como Norma Chan, Jefa de la Subdivisión de Secretaría del Consejo de Seguridad, se retira mañana, quisiera decirle que la felicitamos y le agradecemos sinceramente los extraordinarios servicios que prestó durante muchos decenios. Como Presidente entrante del Consejo, lamento mucho que no pueda quedarse un mes más. Deseo a Norma todo lo mejor en sus nuevas actividades y en su nueva vida.

Nos complacen las novedades positivas que se han registrado en el Afganistán en los últimos tres meses, sobre todo la celebración, el 20 de agosto de 2009, de las primeras elecciones presidenciales y elecciones a los consejos provinciales organizadas por la Comisión Electoral Independiente. Pese a las numerosas irregularidades notificadas, con esas elecciones quedó demostrado que el pueblo afgano realmente aspira a la paz y la estabilidad.

Respetamos la elección del pueblo afgano relativa a sus líderes y esperamos que los resultados de las elecciones sienten una base sólida para la estabilidad política del país. A corto plazo, esperamos que las valiosas lecciones aprendidas sean de utilidad para planificar las elecciones al parlamento afgano, en 2010. Como el país se encuentra en una situación delicada, instamos a todas las partes interesadas a cooperar constructivamente con miras a formar un nuevo Gobierno afgano, que sea sólido y capaz de hacer progresar al país.

Desde otro ángulo, las elecciones dejaron al descubierto un panorama más completo de la situación actual en el Afganistán, que se caracteriza principalmente por las grandes dificultades derivadas de la inseguridad, la debilidad de las instituciones y la escasez de recursos humanos y económicos.

El aumento sistemático de los ataques y otros incidentes de seguridad observado desde principios de año, sobre todo durante las semanas anteriores a las elecciones, confirma una vez más la opinión general de que la inseguridad sigue siendo el principal desafío del Afganistán. El deterioro de las condiciones de seguridad en muchas partes del país ha dificultado significativamente no sólo los intentos de celebrar elecciones pacíficas con una amplia participación de las personas con derecho a voto, sino también los esfuerzos encaminados a consolidar el desarrollo de instituciones y la gobernanza y a mejorar la seguridad y las condiciones de vida de la población.

La mayoría de proyectos de creación de infraestructura se limitan al centro y no consiguen llegar a las localidades remotas, donde los pobres necesitan asistencia urgentemente. Las supuestas irregularidades electorales indican que habría que hacer más hincapié en formar a los afganos para que desarrollen la capacidad de participar en el proceso político del país y puedan contribuir a él.

En ese contexto, nos complace que en el informe del Secretario General se hayan incluido parámetros e indicadores de progresos. Estos serán una buena base para determinar las prioridades en la próxima etapa, evaluar los progresos y efectuar los ajustes necesarios para cumplir los objetivos establecidos en todas las esferas, desde el desarrollo institucional, el aumento de la seguridad y el desarrollo socioeconómico hasta la promoción de los derechos humanos y la lucha contra los estupefacientes. Quisiéramos recalcar que consideramos que la protección de los civiles y la mejora de las condiciones de vida del pueblo afgano deben ser la principal prioridad.

En esta fase crucial del proceso de paz afgano, todavía resulta más importante el compromiso a largo plazo de los donantes internacionales. Apoyamos la celebración, en breve, de una conferencia internacional para volver a evaluar las necesidades de asistencia del Afganistán en este período posterior a las elecciones. No obstante, la Administración y el pueblo afganos, como titulares del proceso de paz del país, deben estar en condiciones de desempeñar un papel decisivo en este proceso. El Gobierno del Afganistán debe ser capaz de asumir todas las responsabilidades de un Estado soberano. Por lo tanto, el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, principalmente de la UNAMA, deben orientarse al logro de este objetivo.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Quisiera empezar también dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, por su completa exposición informativa y su presentación del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán. Agradecemos al Sr. Eide su ejemplar liderazgo en circunstancias extremadamente adversas. Al mismo tiempo, damos las gracias al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su dedicación y su valentía.

Asimismo, deseamos dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Spantâ, a esta mesa y agradecerle su valiosa contribución de hoy.

A Croacia le complace la celebración, el mes pasado, de las primeras elecciones presidenciales y a los consejos provinciales dirigidas íntegramente por el Gobierno afgano, con el apoyo de ELECT del PNUD. A continuación, quisiéramos encomiar al pueblo afgano por su participación en los comicios para determinar el futuro rumbo de su país, pese a las grandes y numerosas dificultades que tienen y a los riesgos evidentes que entrañaba.

Hemos sido informados de las graves acusaciones que indicarían que las recientes elecciones estuvieron marcadas por importantes irregularidades y por el fraude. Gracias a las salvaguardias electorales existentes —como la presencia de observadores nacionales e internacionales, así como de gran número de representantes de los candidatos— gran parte del fraude fue descubierto y señalado a las instituciones pertinentes. Esperamos que concluya pronto el proceso en curso en la Comisión de Quejas Electorales y que de ese modo la Comisión Electoral Independiente pueda certificar los resultados de las elecciones.

Croacia deplora no sólo las vidas perdidas y los vandálicos actos de destrucción registrados mientras se preparaban las elecciones y el día en que se celebraron, sino también que volviera a haber una cifra récord de personas mutiladas y asesinadas como consecuencia de la violencia siempre creciente en el país. Condenamos categóricamente los atentados deliberados contra la población civil y el empleo de tácticas asimétricas sin el más mínimo respeto por la vida humana y por los valores humanos fundamentales.

A Croacia le complace el sistema adoptado por el nuevo Comandante de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, centrado en la protección de la población civil y con el que se pretende aumentar la presencia afgana en las operaciones de seguridad. Observamos con satisfacción que ha habido nuevos progresos en la coordinación de las instituciones de seguridad claves del Afganistán, como la aceleración de las actividades de reclutamiento y la capacitación del Ejército Nacional del Afganistán.

Es importante destacar que, aunque consideramos que el esfuerzo militar es una parte importante de la solución general en el Afganistán, compartimos la evaluación general de que por sí solos los medios militares no permitirán lograr el éxito definitivo en el país. En nuestra opinión, unos programas de reconciliación nacional bien planificados y ejecutados cuidadosamente en condiciones bien conocidas contribuirían extraordinariamente a este fin.

Se espera que el nuevo Gobierno que se formará a partir de resultados electorales que gocen de la aceptación general reafirme su relación con la comunidad internacional y con su propio pueblo. Coincidimos con el Secretario General en que el nivel de confianza que pueda infundir a su pueblo el futuro Gobierno afgano incidirá en el nivel de apoyo que reciban de los suyos los gobiernos de los países donantes y de los que aportan contingentes para que sigan apoyando al Gobierno afgano en sus esfuerzos.

Es importante que el programa del nuevo Gobierno aborde las principales preocupaciones de la población afgana, sobre todo la seguridad, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la cultura de la impunidad, así como el fomento de la capacidad. Igualmente, en el sector económico, el Gobierno debe establecer un conjunto de prioridades claras, haciendo especial hincapié en los principales pilares del Afganistán, a saber, la agricultura, los recursos minerales y el desarrollo humano.

Alienta saber que el proceso de establecimiento de prioridades y de coordinación de los donantes dentro de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión ha mejorado notablemente. Además, Croacia está alentada por los informes sobre el aumento de la coordinación de donantes y una mayor disposición de los donantes para ajustar los recursos, a fin de apoyar proyectos y políticas de gran repercusión bien formulados, que pueden propiciar mejoras considerables, no sólo en zonas que han salido de situaciones de conflicto sino también en zonas estables abiertas a los insurgentes. Teniendo en cuenta la

importancia y la magnitud de la tarea asignada a la UNAMA, Croacia apoya firmemente el ulterior fortalecimiento de la Misión y pedimos recursos adicionales.

Por último, Croacia considera que los criterios de referencia sobre el desarrollo que se derivan del mandato de la UNAMA son una herramienta útil para que el Consejo pueda medir los progresos realizados en el cumplimiento del objetivo que se ha propuesto para el Afganistán. Croacia espera que sigan contribuyendo al cumplimiento de las tareas y responsabilidades de la UNAMA.

Para concluir, permítaseme rendir homenaje a Norma Chan por su trabajo infatigable, darle las gracias por toda la asistencia que nos ha brindado a lo largo de los años y desearle lo mejor en el futuro.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): También quisiera dar las gracias a la Sra. Norma Chan por el apoyo que nos ha prestado a nosotros así como a numerosos Representantes Permanentes de Austria, colegas austriacos y colegas austriacos en la Secretaría en el transcurso de los años. Sólo puedo reiterar lo que mi colega de Viet Nam dijo, a saber, que nos entristece sobremanera verla partir apenas un mes antes de que su apoyo habría sido sumamente necesario. Quiero asimismo dejar constancia de que para nosotros fue especialmente grato contar con su presencia en Viena durante los tres años en que tuvimos el privilegio de tenerla allí.

En cuanto al tema de hoy, acojo complacido la presencia y la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, por su exposición informativa, su compromiso y la labor que realiza allí en circunstancias muy difíciles y de forma tan extraordinaria.

Austria comparte la opinión de que, a pesar de las numerosas deficiencias de las elecciones celebradas en agosto, fue un logro notable que se celebraran las primeras elecciones dirigidas completamente por los afganos. Las elecciones estuvieron precedidas por una verdadera campaña que se centró en programas políticos y permitió una competencia auténtica entre los candidatos. El hecho de que millones de afganos optaron por votar, pese a la intimidación de la insurgencia, es impresionante y alentador.

Sin embargo, el hecho de que el proceso de votación se vio afectado por un grave fraude electoral suscita preocupación. Hay que analizar todos los incidentes para garantizar la credibilidad del proceso electoral. Por tanto, Austria apoya plenamente la labor de la Comisión de Quejas Electorales.

Una vez que se haya concluido el proceso electoral, será importante que el nuevo Presidente sea certificado de inmediato para permitir la pronta formación de un Gobierno efectivo e inclusivo, que pueda encarar los numerosos retos que tiene por delante. Coincidimos plenamente con el Secretario General en el sentido de que el futuro Gobierno afgano deberá establecer una nueva relación de confianza con su pueblo. La buena gobernanza, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos deberían constituir el fundamento general de la labor del nuevo Gobierno. La mejora en estos ámbitos, incluida la lucha contra la corrupción y el tráfico de drogas, será decisiva.

Las experiencias adquiridas tras este proceso electoral deberán guiar los preparativos de las elecciones parlamentarias de 2010. Las conclusiones de los expertos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) sin duda serán útiles en este contexto. Lo mismo es válido para las recomendaciones de la misión de observación de elecciones de la Unión Europea, que desempeñó una función útil en la observación de las elecciones de agosto.

Asimismo, deseo destacar la importante contribución de la Unión Europea en el marco de los esfuerzos desplegados en el Afganistán, sobre todo mediante la asistencia en materia de reforma del sector de la seguridad, para el desarrollo y en el proceso electoral. Estoy seguro de que el Estado miembro que asuma la Presidencia de la Unión Europea se complacerá en presentar los esfuerzos y la posición de la Unión en más detalle cuando el Consejo de Seguridad debata posteriormente la situación en el Afganistán.

Sin duda, ahora uno de los mayores retos es mejorar la situación de seguridad para el pueblo del Afganistán. Los incidentes en que se utilizan artefactos explosivos improvisados y los complejos atentados perpetrados por los insurgentes contra los civiles y el personal humanitario, son sumamente preocupantes. Tenemos que transmitir un mensaje claro en el sentido

de que los responsables de la intimidación o la violencia contra el personal humanitario deberán rendir cuentas. Minimizar el número alarmante de bajas civiles debe ser nuestro principal objetivo. Acogemos con beneplácito el nuevo enfoque de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que asigna máxima prioridad a la protección de la población afgana e incluye una alianza operacional más estrecha con las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán.

También somos conscientes de los importantes esfuerzos que despliega el actual Gobierno del Afganistán para mejorar la situación de derechos humanos. Hay que enfrentar problemas importantes, como se documenta en el reciente informe conjunto de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre la violencia contra las mujeres. En este contexto, aplaudimos y reconocemos la aprobación, en julio, de la nueva ley sobre la erradicación de la violencia contra la mujer. Albergamos la esperanza de que esta ley tenga precedencia con respecto a la Ley sobre el estatuto personal de la comunidad chiíta, que a nuestro juicio no se atiene a las normas internacionales de derechos humanos ni a los compromisos internacionales del Afganistán.

Con respecto a los estupefacientes, el Representante Especial ya se ha referido a los progresos realizados el año pasado. Nos complace comprobar que la iniciativa trilateral “Rainbow Strategy” (Estrategia del Arcoiris) de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, ya entró en vigor.

Austria también saluda la participación actual de la OSCE en el Afganistán y nos complacería que la UNAMA siguiera participando y cooperando con las misiones sobre el terreno de la OSCE en la región siempre que sea posible.

Mirando hacia el futuro, acogemos con satisfacción la propuesta de celebrar una conferencia internacional sobre el Afganistán para renovar el Pacto para el Afganistán. Este proceso deberá llevar a lo que se podría denominar un verdadero impulso civil basado en los principios del fomento de la capacidad y de una mayor responsabilidad y titularidad por parte del Gobierno afgano.

Para concluir, quisiera agradecer la importante labor que la UNAMA y otros órganos de las Naciones Unidas llevan a cabo en el Afganistán. Austria respalda plenamente la ampliación y el fortalecimiento previstos de la UNAMA. También valoramos y acogemos los criterios de referencia y los indicadores de progreso que figuran como anexo al informe del Secretario General. Ello proporciona al Consejo de Seguridad una herramienta útil para medir los progresos. Acogemos con agrado en particular la inclusión de indicadores específicos con respecto a la protección de civiles, y sin duda nos satisface que el Secretario General tenga la intención de seguir perfeccionando estos criterios de referencia, en consulta con el Gobierno afgano y la comunidad internacional.

Sr. Tiendrébéogo (Burkina Faso) (*habla en francés*): Burkina Faso desea sumarse a la voz de la Presidenta y de los demás miembros del Consejo de Seguridad para transmitir nuestra gratitud a la Sra. Norma Chan. Nuestra delegación ha podido contar con su disponibilidad y su profesionalidad, y quedamos profundamente agradecidos. Le deseamos una jubilación tranquila, en cualquier caso más tranquila que la vida en el Consejo, así como grandes éxitos en su vida tras concluir su labor en el Consejo.

Doy las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por su exposición informativa. Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán y le agradezco su importante contribución.

Burkina Faso acoge con beneplácito la celebración de las elecciones presidenciales y provinciales celebradas en agosto, que permitieron al pueblo afgano asumir el control de su propio destino. La organización de las elecciones fue de por sí un verdadero reto, y las dificultades con que tropezó el proceso electoral demuestran una vez más la necesidad y la urgencia de una verdadera reconciliación nacional, condición indispensable para el éxito de todos los esfuerzos en pro del desarrollo. Abrigamos la esperanza de que el proceso de auditoría y de recuento de los resultados de las elecciones pueda realizarse con rapidez y de manera creíble para garantizar que los resultados sean aceptados por todos.

El nuevo gobierno enfrenta muchas tareas arduas y numerosos problemas difíciles. Una vez más,

exhortamos a la comunidad internacional a que siga proporcionando su apoyo al Afganistán y acrecentándolo, en particular en las esferas prioritarias definidas como parámetros en el informe del Secretario General (S/2009/475).

Encomiamos a la UNAMA por la labor que realiza junto al pueblo afgano. Sus esfuerzos por asegurar una mayor eficacia de la ayuda y mejorar la reconciliación nacional en el plano local, así como su apoyo en el ámbito político y, especialmente, en las esferas de derechos humanos merecen nuestro reconocimiento. Acogemos con beneplácito la promulgación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres el 19 de julio y el fortalecimiento de la capacidad del Afganistán en materia jurídica y de prevención del delito. Dado que estos son componentes esenciales de los esfuerzos internacionales sobre el terreno, alentamos con firmeza a la Misión a que haga todo lo que esté a su alcance para alcanzar los objetivos establecidos en la resolución 1868 (2009). Para que pueda cumplir su mandato con eficiencia, es fundamental que se proporcionen a la Misión recursos suficientes.

En lo que respecta al desarrollo social y económico, se han registrado progresos en el seguimiento de la financiación para el desarrollo. Sin embargo, la reducción de la financiación destinada al Fondo Fiduciario para la reconstrucción del Afganistán y la tendencia a centrarse en las preferencias de los donantes siguen acentuando la dependencia del Gobierno en la comunidad internacional. Exhortamos a los Estados donantes a que cumplan sus promesas y trabajen con el Gobierno a fin de forjar una estrategia común de desarrollo sostenible cuya titularidad asuma el pueblo afgano.

Esperamos que continúen las tendencias actuales en lo que respecta a las reducciones del cultivo de adormidera y la producción de estupefacientes y su sustitución por cultivos lícitos, así como al fortalecimiento de la lucha contra la corrupción. Al respecto, acogemos con beneplácito el apoyo proporcionado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y las fuerzas de seguridad internacionales en coordinación con países vecinos.

Evidentemente, los requisitos previos para lograr progresos en el Afganistán siguen siendo el fortalecimiento de las instituciones del Estado, la ampliación de la autoridad del Estado a todo el territorio nacional y, sobre todo, la voluntad política de todos los protagonistas para alcanzar estos objetivos. En ese sentido, compartimos la opinión del Secretario General sobre la necesidad de crear infraestructura para que las instituciones públicas puedan funcionar, mejorar la capacidad de la administración pública, establecer un sistema judicial que sea fidedigno y accesible para todos los ciudadanos, mejorar el sistema de recaudación de ingresos públicos y promover empleos para los jóvenes sobre la base del mérito.

Sin embargo, ninguno de esos objetivos podrá lograrse si se carece de seguridad. Por ello respaldamos un aumento del número de miembros del personal militar y policial capacitados y en condiciones de operar. En ese sentido, tomamos conocimiento de la calidad del nuevo enfoque táctico que emplea la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, fundado en la protección de la población y el mejoramiento de las condiciones en que se llevan a cabo las operaciones, conjuntamente con la evolución de las fuerzas afganas, a los que se transferirá en forma paulatina la responsabilidad de la seguridad.

Indudablemente, esta es una empresa a largo plazo, pero es el camino que debemos recorrer si queremos lograr la paz y la prosperidad en el Afganistán.

Para concluir, brindamos nuestro pleno apoyo a la propuesta de que se convoque una conferencia internacional sobre el Afganistán. Esperamos que esta oportunidad permita que se adopten iniciativas concretas a favor de la paz y el desarrollo social y económico de ese país.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar el agradecimiento de la delegación del Reino Unido a Norma Chan por los extraordinarios servicios que ha prestado a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad a lo largo de muchos años, así como por su generosidad, su eficiencia y su competente asesoramiento. Su inteligente y a veces sagaz sentido del humor nos ha alegrado la vida. Le estamos muy agradecidos y le deseamos todo lo mejor.

En relación con el tema que nos ocupa, permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General su informe más reciente sobre la situación en el Afganistán (S/2009/475) y al Representante Especial Eide la exposición informativa que ofreció hoy.

También doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Spantâ, y le doy las gracias por su contribución a nuestro examen de este tema.

Es importante que sigamos celebrando deliberaciones francas y periódicas sobre la situación en el Afganistán. Estos informes y estas exposiciones informativas son un elemento fundamental del compromiso del Consejo de Seguridad con la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Cuando el Consejo se reunió en junio (véase S/PV.6154) para examinar el último informe de la UNAMA (S/2009/323), muchos de nosotros, si no todos, recalcamos la importancia que revestían para el Afganistán las elecciones presidenciales de agosto y la necesidad de que las Naciones Unidas trabajaran con las autoridades del Afganistán para garantizar que dichas elecciones fueran fiables, incluyentes y seguras. El hecho de que esas elecciones pudieran celebrarse en circunstancias sumamente difíciles es un logro en sí mismo. La celebración del primer proceso electoral encabezado por afganos en un período de 30 años fue un paso importante en el camino hacia la creación de un Afganistán estable, seguro y autónomo.

En el informe del Secretario General se exponen algunos de los logros importantes, incluidos el número de mesas electorales abiertas y el tenor sustantivo del debate político. También se señalan los informes sobre fraude e irregularidades electorales. La única respuesta apropiada a esos informes es permitir que la Comisión Electoral Independiente del Afganistán y la Comisión de Quejas Electorales concluyan la auditoría electoral que se está realizando. Debemos ser pacientes y permitir que ese proceso siga su curso. Su labor es esencial para garantizar que el resultado de las elecciones sea fiable y refleje la voluntad del pueblo afgano. El pueblo del Afganistán cuenta con nuestro pleno apoyo.

Como se señala en el informe del Secretario General, independientemente de quien gane las elecciones, la medida fundamental siguiente es la formación de un gobierno fiable y eficiente que atienda las cuestiones que interesan al pueblo del Afganistán: la seguridad, la gobernanza, la justicia, el desarrollo y un programa de reintegración viable. La construcción de una economía legítima y la prosecución de la lucha contra la corrupción también serán desafíos fundamentales para el nuevo Gobierno. Nosotros, junto con el resto de la comunidad internacional, seguimos dispuestos a respaldar a ese Gobierno en la labor encaminada a la consecución de estas prioridades, centrándonos siempre que sea posible en la consolidación de la capacidad del Afganistán.

Para ello, esperamos que se acepte la propuesta de convocar una conferencia en Kabul después de la celebración de las elecciones, presidida en forma conjunta por las Naciones Unidas y el próximo Gobierno del Afganistán, que tenga el propósito de cimentar el apoyo coordinado de la comunidad internacional a un programa gubernamental.

Las Naciones Unidas, y en particular la UNAMA, serán el núcleo mismo del apoyo internacional al nuevo gobierno. Su capacidad de dirigir y coordinar todos los esfuerzos internacionales es fundamental para lograr el éxito en el Afganistán. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la publicación de los parámetros estratégicos y los indicadores de progresos de la UNAMA, que serán un instrumento importante para medir los progresos. Esperamos que esos parámetros continúen evolucionando. A medida que tratamos de acrecentar aun más la capacidad de la UNAMA para desempeñar su mandato, será importante evaluar con precisión los progresos de la Misión y su papel en la consecución de nuestro objetivo común, así como también los esfuerzos internacionales más amplios.

Seguimos apoyando los planes de la UNAMA para establecer una presencia más amplia en todo el país y esperamos con interés conocer en mayor detalle los planes de expansión de la UNAMA, sus consecuencias en cuanto a recursos y el establecimiento de prioridades.

Como el propio Representante Especial Eide señaló antes, a pesar de las numerosas dificultades que enfrenta el Afganistán, es alentador comprobar la continuación de tendencias positivas en la lucha contra los estupefacientes. Tras la disminución en un 19% del cultivo de adormidera registrada en 2008, parece lógico estimar que este año se registrará otra disminución de un 22%. En Helmand, mediante la labor realizada en estrecha colaboración con las autoridades del Afganistán, se ha logrado una disminución de un tercio del cultivo, y las operaciones efectuadas este año bajo la iniciativa trilateral de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son motivo de un optimismo cauto también en el plano regional.

Permítaseme referirme brevemente a la cuestión de las víctimas civiles. La posición del Reino Unido sigue siendo la que ha expresado en deliberaciones anteriores. Por cierto, lamentamos profundamente toda víctima civil. Todas y cada una de las pérdidas de vidas inocentes es una tragedia. Como el General McChrystal ha dejado en claro, la protección de la población afgana es el núcleo de nuestra misión internacional, en marcado contraste con los Talibanes y sus colegas insurgentes, quienes, como se deja en claro en el informe del Secretario General, siguen siendo los responsables de la gran mayoría de muertes civiles.

Quisiera concluir aprovechando la oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por los esfuerzos del Representante Especial Eide y de todo el personal de la UNAMA, quienes siguen realizando una labor muy importante, con frecuencia en circunstancias increíblemente difíciles. El ataque cometido el 18 de agosto en Kabul en el que resultaron muertos dos miembros del personal de la UNAMA y herido un tercero es un recordatorio trágico de los peligros verdaderos que enfrentan al llevar a cabo su labor. Seguirán contando con el pleno apoyo del Reino Unido.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Para comenzar, quiero sumarme a usted, Sra. Presidenta, y a los colegas que hablaron anteriormente para expresar mi agradecimiento a la Sra. Norma Chan, que siempre fue un punto de referencia importante para mi delegación. Agradezco verdaderamente sus esfuerzos, y en especial su incansable asistencia, en particular el primer día de la Presidencia de Libia en el Consejo de Seguridad. Ciertamente, extrañaremos a Norma en el Consejo de Seguridad. Lamentamos su partida, pero le deseamos buena salud y éxitos, aquí o en otras partes.

Quiero dar las gracias al Secretario General por el amplio y detallado informe (S/2009/475) que tenemos ante nosotros, y al Sr. Kai Eide por la exposición informativa que presentó al Consejo de Seguridad. Doy la bienvenida al Excmo. Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán al Consejo de Seguridad, y agradezco su participación en esta reunión.

Deseo encomiar los notables esfuerzos que ha hecho la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán para reconstruir el país a pesar de los numerosos desafíos en materia de seguridad y de los diversos problemas a los que ha hecho frente la Misión para conseguir los recursos necesarios.

Una vez más, estamos examinando la situación en el Afganistán, que no ha cambiado demasiado desde el momento en que las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte sacaron del poder a los talibanes. Lamentablemente, el pueblo afgano sigue sufriendo a causa de la inseguridad y del asesinato injustificado de civiles. Lo que es más lamentable aún, ambas partes son responsables de los asesinatos, las fuerzas internacionales por una parte y los talibanes por la otra. Ambas partes ofrecen justificaciones. Las fuerzas internacionales sostienen que fueron errores o que los ataques fueron dirigidos contra los talibanes. Por su parte, los talibanes dicen que luchan contra la presencia extranjera y sus colaboradores. Sin embargo, la víctima siempre es el inocente pueblo afgano.

Una vez más, en el informe del Secretario General se reafirma que la situación de la seguridad en el Afganistán se ha deteriorado y que el número de víctimas civiles a consecuencia de los ataques de los grupos armados y de los ataque aéreos es cada vez mayor. Queremos reiterar que lamentamos profundamente los asesinatos de civiles, en particular a manos de las fuerzas internacionales, ya que creemos que es posible evitarlos. Sin embargo, a pesar de los pedidos desde dentro y fuera del Afganistán, siguen sucediendo.

Nos preocupa mucho leer, en el párrafo 5 del informe del Secretario General, que "Las medidas adoptadas en los últimos años para aumentar el número de fuerzas de seguridad nacionales e internacionales no han podido contener la insurgencia". Los que planean la guerra en el Afganistán han tratado de lograr triunfos militares sin tener en cuenta el número de víctimas civiles, y por lo tanto el número de fuerzas extranjeras en el Afganistán ha crecido en los últimos meses. Sin embargo, el resultado ha sido tan solo un aumento en el número de víctimas, tanto civiles como militares.

Al comenzar esta reunión, el Sr. Eide declaró que la actual situación de la seguridad es la peor desde 2002. El Sr. Eide añadió que muchos afganos se han sumado a las fuerzas insurgentes debido al sentimiento de marginación política y social. Podría añadir otra razón: las atrocidades que cometen de vez en cuando las fuerzas extranjeras contra los civiles afganos.

Eso nos lleva a un tema que mi delegación ha destacado permanentemente en el Consejo de Seguridad: que la solución no está vinculada al número de fuerzas ni a la importancia del equipo que se les

provea. Por el contrario, se requiere un examen amplio de la situación, que abarque desde la reconciliación nacional al desarrollo sostenible. Coincidimos con el párrafo 8 del informe del Secretario General, en que se señala que algunas fuerzas políticas del país pidieron que se establezca una cesación del fuego con los talibanes como primer paso para lograr la estabilidad en el país.

El objetivo final de la comunidad internacional es ayudar al pueblo afgano a construir un Estado democrático, próspero y estable en el Afganistán. La guerra contra los talibanes y otros no es un objetivo en sí mismo, en especial en vista de que mediante el solo uso de la fuerza no será posible lograr la estabilidad ni la seguridad. Eso sólo se podrá lograr a través de un diálogo que promueva la reconciliación nacional entre todos los sectores del pueblo afgano y todos los que están dispuestos a renunciar a la violencia y a aceptar el diálogo, y a través de la lucha contra la corrupción, el tráfico de drogas y otros males.

Por lo tanto consideramos que la comunidad internacional debe adoptar programas que permitan a los afganos asumir plenamente sus responsabilidades como país soberano capaz de garantizar la seguridad y una vida digna para todos y cada uno de sus ciudadanos y crear las condiciones necesarias para que las fuerzas extranjeras se retiren lo antes posible. Creemos que esta es una condición fundamental para la reconciliación nacional, sin la cual la seguridad y la estabilidad no podrán prevalecer.

En algunos informes anteriores del Secretario General se han mencionado las condiciones de los prisioneros en los diversos centros de detención del Afganistán. En el párrafo 52 del informe que tenemos ante nosotros se señala, que el Representante Especial visitó varios centros de detención, entre ellos el pabellón penitenciario de Bagram, que dirigen las fuerzas internacionales, pero no se evalúan las condiciones ni el respeto al derecho humanitario internacional y a los derechos humanos en esos centros de detención. Quisiera que el Sr. Eide nos diga, aunque sea brevemente, cuáles son las condiciones en esos centros de detención.

Sr. Heller (México): Saludamos la presencia entre nosotros del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, a quien hemos escuchado con gran atención, particularmente en cuanto a las cuatro categorías de desafíos a los que se enfrenta su país en la actualidad. Saludamos también la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía. Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, por la presentación del informe y por su encomiable labor ante los retos que su oficina enfrenta a favor del desarrollo del Afganistán. Igualmente, agradecemos la inclusión en su informe de indicadores de progreso a los que daremos el debido seguimiento.

A poco más de un mes de la celebración de elecciones presidenciales y para los consejos provinciales en el Afganistán y sin dejar de reconocer la importancia de la expresión democrática, por primera vez en muchos años en el país, preocupa a mi delegación la falta de claridad sobre los resultados del proceso, ensombrecido por las múltiples denuncias de irregularidades y fraude electoral. Igualmente, nos preocupa la aparición de actos de intimidación y violencia, que inhibieron de manera significativa la participación ciudadana, incluyendo la de las mujeres.

Confiamos en que la Comisión de Quejas examine detenidamente las numerosas imputaciones presentadas, a fin de que el resultado final emitido por la Comisión Electoral Independiente sea respetado por todos los actores involucrados, evite cualquier reincidencia en la violencia y, sobre todo, ayude a que el Afganistán y sus instituciones salgan fortalecidos de este proceso, privilegiando la cohesión social, la estabilidad y la seguridad de la población en todo el país. Un nuevo contrato entre el Gobierno y la población —como lo sugiere el propio Representante del Secretario General— que le permita al Afganistán asumir las responsabilidades de un Estado soberano. En este sentido, respaldamos todos los esfuerzos realizados por el Representante Especial para asegurar que el Gobierno afgano siga contando con el apoyo internacional —especialmente de los países de la región— necesario para trabajar a favor de un proceso incluyente que conduzca a la paz. De las elecciones deberá surgir un Afganistán fortalecido, no nuevas causas de divisiones irreconciliables en esa sufrida nación.

En materia de seguridad, México lamenta el incremento de incidentes violentos con respecto a años anteriores. Sin duda, estas cifras dan cuenta de que la inseguridad continúa siendo el factor primordial que afecta el progreso en Afganistán. Hoy mismo, se han producido nuevos hechos violentos, que han provocado numerosas víctimas civiles en Kandahar. Condenamos

esos hechos. Consideramos que las acciones de las fuerzas internacionales deben verse acompañadas de medidas paralelas de impulso al desarrollo, respeto de los derechos humanos y fortalecimiento del estado de derecho, atacando así las causas de fondo que la originan. En este sentido, respaldamos el enfoque que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) ha comenzado a implementar, bajo el cual la protección de la población afgana deberá recibir la más alta prioridad.

Por otra parte, reconocemos los logros en la reducción del cultivo de opio, tema estratégico para la seguridad del país, así como el progreso en el diálogo y la cooperación bilateral del Afganistán con el Pakistán y el Irán, lo cual constituye un avance para enfrentar retos comunes a la estabilidad regional, como son la lucha contra el terrorismo, el tráfico ilícito de drogas y el crimen organizado. Esperamos que este proceso conduzca a una planificación estratégica a largo plazo, con medidas concretas que contribuyan a acelerar y expandir dichos progresos.

México recibe con beneplácito la firma de la ley sobre la erradicación de la violencia en contra de la mujer por parte del Presidente Karzai, la cual criminaliza la violencia sexual, incluidas las violaciones, los matrimonios forzados y de menores. Respaldamos todo esfuerzo por parte del Gobierno para asegurar el cumplimiento de esta ley en todo el país. Asimismo, reconocemos el trabajo realizado por las Naciones Unidas, en conjunto con las instituciones de justicia, a fin de cumplir con las normas internacionales de derechos humanos relativas a las detenciones y el debido proceso.

Especial atención merece la lucha contra la corrupción y la impunidad. Instamos al Gobierno del Afganistán a imprimir el impulso necesario para enfrentar este reto y generar resultados, lo cual favorecerá su autoridad y legitimidad, la generación de confianza en la población y el fortalecimiento de su posición ante las acciones de la insurgencia.

Por último, México reitera su condena los ataques dirigidos contra el personal humanitario y su preocupación por la seria amenaza que las minas y otros explosivos y remanentes de guerra representan para la población civil. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional para avanzar en el retiro y destrucción de esos artefactos en el terreno.

Finalmente, también deseo dejar constancia de nuestro agradecimiento y aprecio a la Sra. Norma Chan, deseándole el mayor de los éxitos en el futuro.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Sra. Norma Chan por su contribución a las labores del Consejo y hacerle llegar nuestros mejores deseos de que tenga mucho éxito en el futuro.

Permítaseme, asimismo, saludar la presencia entre nosotros del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Spantâ.

En el contexto postelectoral tenso que vive el Afganistán, deseo ante todo hacer hincapié en la notable labor que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, una labor que confirma su papel central en los esfuerzos que lleva a cabo la comunidad internacional. En particular, deseo encomiar el trabajo del Representante Especial, Sr. Kai Eide, quien, a la vez que mantiene la más estricta, aunque vigilante, imparcialidad, ha hecho una contribución única a la credibilidad del proceso electoral. Por consiguiente, quiero reafirmar nuestra plena confianza en el Representante Especial, tanto en su papel de portavoz de la comunidad internacional ante el pueblo afgano, como en sus esfuerzos para garantizar al movilización y la coordinación de las acciones de la comunidad internacional en una cuestión en la que, a pesar de los progresos que se han registrado en el último año, aún queda mucho por hacer. Para vencer ese desafío, el Sr. Eide necesitará el apoyo irrestricto de toda la comunidad internacional. Por supuesto, puede contar con el apoyo de Francia.

Como es del conocimiento del Consejo, Francia está seriamente comprometida en el Afganistán. En la esfera militar, tiene desplegados, en peligrosas zonas de combate, a más de 3.000 efectivos que han pagado un alto precio. Asimismo, en el ámbito policial, mantenemos desplegados agentes de la gendarmería en el marco de las fuerzas de policía europea. Por su parte, en el ámbito de la asistencia civil, mi país ha realizado esfuerzos muy importantes en los últimos años. Junto a sus aliados, Francia seguirá participando, durante el tiempo que sea necesario, en la tarea de construir un Estado afgano que sea plenamente capaz de tomar en sus manos las riendas de su destino.

El pasado 20 de agosto, los electores afganos acudieron a las urnas para elegir a su Presidente y a los miembros de los consejos provinciales. Como apuntó

el Representante Especial del Secretario General, se han señalado ciertos fraudes e irregularidades. La Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales hicieron una comprobación de este asunto. Hay que permitirles realizar su trabajo con transparencia y tranquilidad contando con el apoyo y la confianza de todas las partes.

A la espera de los resultados definitivos, sólo tenemos una exigencia: se debe cumplir con los procedimientos para que, en última instancia, se respete la opción que escojan los afganos. La continuación del diálogo y el consenso nacional es esencial, inclusive más allá de las elecciones. Independientemente del resultado final, conviene que se establezca un Gobierno que pueda expresar ese consenso nacional.

Las elecciones se celebraron en un momento en que el pueblo afgano no sólo podía ver lo que había logrado, sino también tornarse hacia el futuro y expresar sus esperanzas y expectativas ahora que se inicia un nuevo período en la historia del Afganistán. También para la comunidad internacional ha llegado el momento de hacer un balance de nuestro compromiso y evaluar los desafíos que aún tenemos por delante, así como la mejor manera de enfrentarlos.

Es por ello que Francia, junto con Alemania y el Reino Unido, ha tomado la iniciativa de proponer a las Naciones Unidas que convoque una nueva conferencia internacional sobre el Afganistán después de que el nuevo Gobierno afgano tome posesión de su cargo. El objetivo de esa conferencia, basado en la estrategia integral, definida en 2008 en Bucarest y en la conferencia de París, sería establecer el marco de las relaciones entre el Afganistán y la comunidad internacional durante esta nueva fase, en la que los afganos asumirían el pleno control de su destino nacional.

Ese incremento paulatino de responsabilidades requerirá de las autoridades afganas que emprendan acciones más decididas, más virtuosas y más eficaces que antes. Deben iniciarse reformas prioritarias respecto de cuestiones políticas y nacionales que no se han atendido lo suficiente hasta la fecha, tales como: el mejoramiento de la gobernanza, en particular la gobernanza local; el fomento de las capacidades en materia civil y de seguridad; el incremento de la lucha contra la corrupción y el reinicio del proceso de reconciliación nacional, así como la aceleración de la reintegración progresiva de los ex combatientes en la sociedad.

Nos complace la respuesta positiva del Secretario General a nuestra propuesta. Las modalidades de la conferencia serán examinadas con las partes interesadas, empezando, por supuesto, por el próximo Gobierno afgano. En todo caso, estimamos esencial que la reunión se celebre lo antes posible para que la comunidad internacional pueda apoyar el pacto renovado que se ha concertado entre el pueblo afgano y su Gobierno.

Sr. Liu Zhenmin (China) *(habla en chino)*: Deseo dar las gracias al Sr. Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, por su exposición informativa. Acogemos con agrado asimismo la presencia del Sr. Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y agradecemos su declaración.

Estamos siguiendo de cerca las elecciones en el Afganistán, que tendrán un efecto significativo en el proceso de paz del país. Esperamos que el pueblo del Afganistán las aproveche para elegir dirigentes que representen la voluntad de la población, promuevan la unidad y la estabilidad social e impulsen un completo mejoramiento de la capacidad administrativa del Gobierno.

Mantener la estabilidad es el núcleo de los esfuerzos en el Afganistán. Esperamos que las fuerzas de seguridad afganas, junto con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, harán todo lo que esté a su alcance para mantener la estabilidad en el Afganistán y garantizar la seguridad de la vida y los bienes del pueblo afgano. Esperamos igualmente que el Gobierno afgano, el Ejército Nacional y la Policía Nacional, con la ayuda de la comunidad internacional, continúen aumentando su capacidad y asuman de manera independiente la tarea de mantener la seguridad nacional y la estabilidad social lo antes posible.

Observamos que, con el firme apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán ha logrado avanzar en el proceso de paz y la reconstrucción nacional. En particular el área de cultivo de opio se ha reducido en gran medida. Ese es un logro muy valioso y una contribución a la lucha internacional contra los estupefacientes. La comunidad internacional debería seguir aumentando su inversión en la reconstrucción

económica del Afganistán y prestar ayuda al país en materia de agricultura, educación y salud; respaldar los esfuerzos por mejorar la infraestructura; promover el desarrollo positivo de la sociedad afgana y reducir apreciablemente el número de factores que desestabilizan la sociedad afgana.

Avalamos la continuación del papel coordinador de la Organización para asistir al Afganistán en su reconstrucción. Como amigo país vecino, China, de acuerdo con su capacidad, seguirá proporcionando asistencia al Afganistán, participando activamente en la reconstrucción y trabajando infatigablemente para ayudarlo a alcanzar una paz y estabilidad duraderas.

Por último, aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a la Sra. Norma Chan por sus más de 30 años de servicio en las Naciones Unidas y por su contribución a la paz internacional. Le deseamos toda suerte de éxitos en su jubilación.

Sr. Guillermet (Costa Rica): Al igual que otras delegaciones, quisiera agradecer al Sr. Eide la presentación del informe del Secretario General (S/2009/475) y aprovecho la oportunidad para felicitarlo, así como a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por el excelente trabajo que realizan sobre el terreno. Asimismo, quiero agradecer al Sr. Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, por sus palabras el día de hoy. También agradezco la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía en este importante debate.

Costa Rica reconoce los grandes retos que conllevó el proceso electoral y los méritos en realizar elecciones en el Afganistán. Sin lugar a dudas, su sola realización ha sido un verdadero éxito. Dicho esto, la prolongada espera de resultados definitivos pone en riesgo los avances alcanzados. Por ello, instamos a llevar a cabo con rapidez y transparencia el proceso de recuento, siguiendo los procedimientos legales pertinentes.

La cantidad de denuncias presentadas ante la Comisión de Quejas Electorales es alarmante, y preocupa que el proceso electoral no sea percibido como justo, sino como carente de legitimidad, acarreando consecuencias adversas para la consolidación de la democracia, de la seguridad y de la paz del pueblo afgano.

La comunidad internacional debe permanecer comprometida con los procesos electorales justos y transparentes como una forma de manifestar el apoyo inequívoco al pueblo afgano en la selección de sus autoridades y de su propio destino. Esperamos que las lecciones aprendidas de este proceso sirvan para mejorar el planeamiento y la realización de las elecciones parlamentarias de 2010. Debe aprovecharse esta experiencia para poder garantizar mayor legitimidad en elecciones futuras y para fortalecer la incipiente institucionalidad democrática. Las valiosas lecciones que se podrán extraer de esta experiencia contribuirán sin lugar a duda a la sostenibilidad del Estado afgano en el futuro.

En el plano de la vigencia de los derechos humanos, nuestro país deplora el incremento de amenazas y ataques a las mujeres que participan en la vida pública, así como los continuos abusos sexuales de que son objeto las mujeres y niñas con mucha frecuencia. En este contexto, reconocemos la firma de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer como un avance significativo hacia la equidad de género y un paso prometedor para la protección contra la violencia hacia las mujeres y las niñas.

La reciente aprobación de la Ley sobre el estatuto personal de la comunidad chiíta, que consideramos discriminatoria en contra de una minoría, nos preocupa, puesto que legaliza prácticas contrarias a los derechos de la mujer, establecidos en la Constitución y tratados internacionales de los cuales el Afganistán es parte, como se señala en el párrafo 51 del informe del Secretario General. Es necesario hacer un llamado a las autoridades para que se respeten la Constitución y las obligaciones internacionales en materia de protección de la mujer.

Durante la aprobación de la última resolución 1868 (2009), sobre la situación en el Afganistán y extensión del mandato de la UNAMA, Costa Rica abogó por la inclusión de provisiones explícitas para que todas las partes cumplieran con las disposiciones del derecho internacional humanitario y los derechos humanos, para asegurar así el bienestar de la población civil. Por ello, es vital implementar medidas dirigidas a proteger a la población civil.

Coincidimos en la necesidad de implementar un enfoque amplio que reconozca que la solución para garantizar la estabilidad en el Afganistán no es exclusivamente militar. En este contexto, acogemos

con beneplácito el nuevo enfoque por parte de la fuerza militar desplegada, que concentra su accionar en la protección de los civiles en lugar de enfocarse en atacar a los insurgentes, según se desprende del informe que nos ha sido presentado el día de hoy.

Si bien ha habido un cambio en el abordaje militar de la situación, nos preocupan los altos índices de muertes civiles. Como señala el Secretario General en el párrafo 54 de su informe, una cantidad importante ha sido a causa de las acciones de las fuerzas gubernamentales. Igualmente, lamentamos los continuos ataques al personal humanitario, sujetos a actos de intimidación, robos, secuestro y asesinatos, obstaculizando el acceso a la ayuda humanitaria a quienes más la necesitan. Instamos al nuevo Gobierno del Afganistán a priorizar la seguridad en la nueva agenda del Gobierno para así poder dar un paso firme hacia una estabilidad de largo plazo y crear mejores condiciones para el desarrollo sostenible del país.

Mi país desea agradecer el trabajo de todo el personal de la UNAMA y reconocer sus valiosos esfuerzos por promover la paz y la estabilidad en el Afganistán. Deseamos reconocer particularmente los recientes esfuerzos de la UNAMA durante las elecciones presidenciales y a los Consejos Provinciales. Costa Rica reafirma su apoyo a la labor de la UNAMA y al Representante Especial del Secretario General.

Por último, permítaseme también agradecer a Norma Chan su compromiso y profesionalismo durante su amplia carrera en las Naciones Unidas. En nombre de la delegación de Costa Rica, quisiera desearle larga vida y mucha felicidad en su nueva etapa.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Kai Eide, por su exposición informativa. Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, y le damos las gracias por su declaración.

Felicitamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por el papel central que sigue desempeñando en la coordinación de las actividades, la asistencia y el apoyo internacionales y regionales para el Afganistán. Acogemos con agrado las elecciones presidenciales y provinciales que se celebraron el 20 de agosto. A pesar de las irregularidades del proceso electoral, las elecciones son un paso positivo en el proceso de democratización del Afganistán.

Valoramos los esfuerzos de la Comisión de Quejas Electorales por atender las quejas, algo necesario para evitar la desilusión y la aprensión entre el público afgano. Instamos a todas las partes y al pueblo afgano a que se abstengan de todo acto ilegal y a que mantengan la calma a la espera de recibir el resultado de las investigaciones.

A Uganda le preocupa el aumento de la incidencia de la violencia y la insurgencia de los talibanes y otros elementos antigubernamentales. Condenamos esos ataques, dirigidos a alterar la paz y la seguridad en el país. La responsabilidad principal de garantizar la paz y la seguridad en el Afganistán es del Gobierno y el pueblo de ese país. No obstante, el apoyo y el compromiso a largo plazo de las Naciones Unidas, los agentes regionales y subregionales y la comunidad internacional en general son esenciales para formar las fuerzas de seguridad afganas y lograr que en efecto asuman el papel que les corresponde. Además, una cooperación regional más estrecha creará más oportunidades de hacer frente a desafíos comunes que trascienden las fronteras nacionales, además de generar un impulso en pro de la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán.

Queda mucho por hacer para abordar cuestiones urgentes relacionadas con la reconstrucción de la economía del país. El Gobierno requiere un mayor apoyo de la comunidad internacional en sus esfuerzos por que el país se pueda recuperar de la devastación provocada por la guerra. Hay cuestiones críticas —como la atención sanitaria, la educación, la energía y la infraestructura— que deben abordarse a fin de cambiar radicalmente la situación sobre el terreno e infundir nuevas esperanzas y promesas a la población. En ese sentido, el Gobierno afgano debería asumir la responsabilidad principal de restablecer las instituciones fundamentales de gobernanza y recuperación económica, con el apoyo de los asociados internacionales. Es algo fundamental para un desarrollo nacional sostenible.

Por lo tanto, celebramos que el Gobierno afgano demuestre un mayor liderazgo e implicación en el proceso de desarrollo. El éxito de esos esfuerzos de desarrollo dependerá en buena medida de la disponibilidad de recursos suficientes y previsibles. Por lo tanto, instamos a la comunidad internacional a

que apoye más al Gobierno afgano en la revitalización de la economía y en la consolidación de las instituciones nacionales. En ese sentido, también instamos a los Estados Miembros a que proporcionen a la UNAMA recursos adicionales y personal especializado para que pueda cumplir con su mandato. Acogemos con satisfacción los parámetros y los indicadores que figuran en el informe del Secretario General (S/2009/475) y esperamos que permitan al Consejo supervisar de manera más eficaz el progreso logrado en la aplicación del mandato y las prioridades de la UNAMA.

Para concluir, Uganda felicita al Representante Especial del Secretario General y al personal de la UNAMA por su importante contribución a la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Sra. Presidenta: Al igual que usted y otros miembros del Consejo, quisiera expresar nuestro profundo reconocimiento y gratitud a Norma Chan por el servicio ejemplar que ha prestado al Consejo. Ha sido un referente indispensable y confiable para quienes integramos el Consejo y especialmente para los nuevos miembros. Le deseamos lo mejor en sus nuevos programas y en su jubilación.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Está claro que todos compartimos el sentir que con tanta elocuencia han expresado a la Sra. Norma Chan los colegas que me han precedido. Le deseamos mucho éxito en sus proyectos futuros.

Damos las gracias al Sr. Kai Eide por su completo y franco análisis de la situación en el Afganistán, así como por su presentación del informe periódico del Secretario General (S/2009/475). Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Spantâ. Hemos escuchado su declaración atentamente.

El principal acontecimiento durante el período que nos ocupa fue la celebración de elecciones presidenciales y locales en el Afganistán. Los resultados preliminares han sido publicados y esperamos la conclusión rápida de todos los procedimientos necesarios relativos al recuento parcial de la Comisión de Quejas Electorales. Sobre la base de esos resultados, esperamos que se forme rápidamente el nuevo Gobierno afgano, lo cual resulta especialmente crítico habida cuenta de la magnitud de las tareas a las que se enfrenta el país.

El mero hecho de que se hayan celebrado las elecciones, pese a los intentos de las fuerzas extremistas de impedir esta expresión de la voluntad popular, confirma la determinación del pueblo afgano de construir un Estado sólido, independiente y democrático.

El principal obstáculo en el camino de la reconstrucción del país sigue siendo la situación de la seguridad. Los datos proporcionados por el Secretario General sobre el número de incidentes confirman que los esfuerzos de las autoridades afganas y la presencia militar internacional no han obtenido verdaderas mejoras en esa esfera. De hecho, la situación continúa deteriorándose rápidamente. La actividad terrorista de los talibanes y Al-Qaida está aumentando. Esas actividades siguen constituyendo el principal factor de desestabilización.

Con ese telón de fondo, nos preocupa especialmente que sigan muriendo civiles como resultado de las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán (ISAF). Se está trabajando para evitar más bajas civiles. Sin embargo, hasta la fecha esta labor no ha sido lo suficientemente eficaz.

Respaldamos el objetivo de la reconciliación nacional en el Afganistán. Sin embargo, no podemos olvidar que la lucha contra los talibanes y Al-Qaida no tiene un carácter puramente nacional, también tiene dimensiones regionales e internacionales. Por ese motivo, el proceso de reconciliación nacional no debe contravenir las decisiones del Consejo de Seguridad, incluida la aplicación del régimen de sanciones contra los talibanes y Al-Qaida.

Estamos en contra de la creación de condiciones especiales para suprimir de la lista a los denominados miembros reconciliados de los talibanes. ¿Quién garantizará que no vuelvan a sus actividades anteriores? Si los dirigentes afganos consideran que resulta útil tener contactos con excombatientes, ese diálogo sólo debe entablarse con los que hayan abandonado las armas, hayan reconocido el Gobierno y la Constitución del Afganistán y hayan rechazado todo vínculo con Al-Qaida.

Nos preocupa profundamente la situación relativa a la producción y el tráfico de estupefacientes. Pese a la reducción en la zona de los cultivos de estupefacientes y un descenso relativo del volumen de

producción de sustancias narcóticas, resulta prematuro hablar de éxito en esa esfera.

Miles de personas están muriendo como resultado del tráfico de estupefacientes. No basta con aplicar medidas económicas para luchar contra este fenómeno, aunque se debe seguir estimulando a la población para que se dedique a una actividad agrícola legítima. No cabe duda de que es necesario recurrir a nuevos métodos que no utilicen la fuerza para eliminar los cultivos de drogas y destruir la infraestructura del tráfico de estupefacientes. La ISAF cuenta con el potencial necesario para lograrlo.

Es necesario actuar de manera más dinámica para incluir a los traficantes de drogas en la lista de sanciones del Consejo de Seguridad. Los traficantes de drogas alimentan el terrorismo y las estructuras extremistas. La producción a gran escala de materia prima para fabricar estupefacientes y los propios estupefacientes constituyen uno de los principales canales de financiación del movimiento terrorista y, en gran medida, provocan la aparición de fenómenos negativos como la corrupción y la anarquía.

Consideramos que la escala de la amenaza de las drogas afganas requiere que se intensifiquen los esfuerzos a varios niveles. Nos referimos, entre otros, a la importancia de consolidar los esfuerzos de la ISAF, liderada por la OTAN, de lucha contra los estupefacientes, en estrecha colaboración con el Gobierno del país y con las acciones de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), con el objetivo de establecer un cinturón de protección contra el tráfico de estupefacientes a lo largo de las fronteras afganas. En la esfera de la lucha contra el terrorismo, el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada en general, se debe aprovechar más activamente el potencial de las instituciones regionales que han demostrado su eficacia en ese campo. Me refiero, en primer lugar, a la OTSC y a la Organización de Cooperación de Shangai (OCS).

Tomamos nota de la iniciativa de varios Estados europeos de organizar una conferencia internacional en el Afganistán para debatir acerca de la asistencia para el país durante el período que seguirá a las elecciones. En ese sentido, lo más importante es que esta propuesta cuente con el respaldo de los propios afganos. Hemos tomado nota de la declaración de hoy del Sr. Spantâ sobre esta cuestión. Dicho evento debe celebrarse después de que se haya formado y haya comenzado su labor el nuevo Gobierno afgano.

En el Afganistán, todos compartimos un interés común, a saber, proporcionar seguridad y crear un Estado independiente y democrático. Respaldamos a la ISAF y a las fuerzas de coalición. Con ese objetivo, hemos concluido acuerdos bilaterales sobre el tránsito militar con la República Federal de Alemania, Francia y, más recientemente, España. Se ha firmado un acuerdo sobre el tránsito de los envíos no militares de la OTAN. Existe un importante acuerdo sobre el tránsito militar con los Estados Unidos de América. Esperamos que se empiece a aplicar sin demora el Plan de Acción de los Estados Miembros de la Organización de Cooperación de Shangai y la República Islámica del Afganistán, aprobado durante la conferencia especial sobre el Afganistán celebrada en Moscú. Invitamos a todos los Estados y organizaciones internacionales interesados a promover la aplicación del Plan de Acción.

La Federación de Rusia está sinceramente interesada en alcanzar una solución estable en el Afganistán. Trabajaremos para resolver esta cuestión en estrecha cooperación con nuestros asociados afganos e internacionales.

La Presidenta (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi condición de representante de los Estados Unidos.

En nombre de los Estados Unidos, permítaseme en primer lugar dar las gracias al Representante Especial Kai Eide por su exposición informativa de hoy y por su excelente dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en un momento crítico. Asimismo, deseo dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Spantâ del Afganistán por su presencia hoy aquí y, por conducto de él, transmitir nuestro agradecimiento y respeto al pueblo del Afganistán.

Los Estados Unidos continúan apoyando firmemente los esfuerzos de la UNAMA por alcanzar los objetivos previstos en la resolución 1868 (2009), a través de su colaboración con el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. La labor de la UNAMA aún no ha finalizado, pero se han producido importantes avances durante los últimos tres meses.

El proceso electoral afgano en curso no ha sido fácil, pero aplaudimos la valentía de los votantes afganos y la dedicación de los funcionarios que han realizado sondeos, han computado los votos y han emitido los resultados. Los Estados Unidos continuarán alentando a todas las partes a que respeten a las instituciones afganas que dirigieron estas elecciones.

Si bien se han hecho graves acusaciones de fraude que se están investigando, los ciudadanos afganos están tratando de resolver sus inquietudes mediante el proceso formal de arbitraje, no a través de la violencia. La comunidad internacional debe apoyar a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales mientras completan la difícil tarea de investigar y adoptar decisiones sobre los incidentes de fraude, de conformidad con sus responsabilidades en virtud del derecho afgano.

Cuando tome posesión el nuevo Gobierno afgano, todos debemos comenzar rápidamente a colaborar con él para aumentar su capacidad de atender las necesidades del pueblo afgano.

Ahora que llega a su fin esta temporada electoral, debemos comenzar también los preparativos para las elecciones parlamentarias de 2010. Como se señala acertadamente en el informe del Secretario General (S/2009/475), esa labor debe comenzar sin demora.

La UNAMA no sólo desempeña un papel fundamental en las elecciones afganas; también resulta indispensable como coordinadora de la asistencia internacional al Afganistán. Colaboraremos estrechamente con el Gobierno afgano y con la UNAMA para garantizar que la ayuda se ajuste adecuadamente a las prioridades afganas. Ya hemos observado un buen progreso con respecto a los programas agrícolas, para los cuales los Estados Unidos tienen previsto duplicar la asistencia el año próximo, de conformidad con las prioridades afganas. También renovamos nuestro compromiso de trabajar con la UNAMA para reducir la falta de eficiencia y garantizar el suministro adecuado y efectivo de la ayuda, e instamos a otros donantes a que hagan lo propio.

A los Estados Unidos también les complace comprobar que la UNAMA está realizando progresos en cuanto a la expansión de su presencia en todo el Afganistán. Como señala el Secretario General, la UNAMA está trabajando para hacerse con un total de 17 gobiernos provinciales a finales de año. Esta presencia provincial ampliada, que pedía la resolución 1868 (2009), permitirá a la UNAMA supervisar y coordinar mejor los programas de ayuda sobre el terreno.

Mi Gobierno insta a las Naciones Unidas a aprobar el aumento del presupuesto de la UNAMA para el 2010, que permitirá seguir aumentando las oficinas provinciales, e instamos a todos nuestros colegas Estados Miembros a que apoyen el esfuerzo de acercamiento de la UNAMA a las provincias proporcionando el personal y los recursos necesarios.

Los Estados Unidos encomian a la UNAMA por la elaboración de los parámetros e indicadores de progreso descritos en el informe del Secretario General. Esos parámetros identifican áreas clave en las que la UNAMA, la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán deben centrar sus esfuerzos. Identifican con sentido práctico métricas para medir concretamente el éxito.

Permítaseme abordar un último tema sobre el cual es importante tener claridad. Los Estados Unidos y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad continúan realizando ingentes esfuerzos por evitar bajas civiles, conforme se pone de ejemplo en el enfoque del General McChrystal de hacer que las operaciones militares den prioridad a la protección de la población civil. Ese esfuerzo coloca al pueblo afgano en el centro de la Misión. En él se refleja también la realidad de que la gran mayoría de las muertes civiles en el Afganistán son ocasionadas por despiadados actos terroristas cometidos por grupos insurgentes que operan sin consideración alguna de las vidas afganas. Los Estados Unidos lamentan toda pérdida de vidas inocentes durante las operaciones militares y hacen todo lo posible por evitar bajas civiles. Cuando ocurren, brindamos asistencia humanitaria a las comunidades afectadas y realizamos minuciosas investigaciones conjuntas con el Gobierno del Afganistán para determinar los hechos.

Independientemente de todos los progresos que ha alcanzado el Afganistán, debemos trabajar de consuno para hacer incluso más. Los Estados Unidos siguen considerando que la UNAMA es un elemento indispensable de nuestros esfuerzos comunes por respaldar al pueblo afgano en su lucha por reconstruir su país y derrotar a un enemigo decidido. Seguiremos respaldando la importante misión de la UNAMA en

beneficio del Afganistán y en aras de la seguridad de la región.

Para que quede en acta, deseo dejar constancia de mi objeción a algunos de los comentarios formulados por el representante de Libia, que considero que no ayudan al debate de hoy.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy ahora la palabra al Representante Especial Eide para que formule nuevos comentarios.

Sr. Eide (*habla en inglés*): Se plantearon dos o tres cuestiones a las que deseo referirme brevemente.

La primera guarda relación con el comentario formulado por el representante del Reino Unido sobre la ampliación de nuestras oficinas. Sólo para darle una respuesta rápida, espero que en los próximos meses podamos abrir cuatro oficinas más en las provincias donde sea posible trabajar. Hay algunas provincias donde se nos ha pedido que estemos desarmados pero donde la mayoría de las personas no quieren ir ni siquiera armados, de manera que esa no es nuestra prioridad. Después, otras oficinas dependerán en realidad de los miembros del Consejo y muchas otras de que nos den los recursos que necesitamos.

La segunda cuestión guarda relación con el comentario formulado por el Embajador de Libia sobre las víctimas civiles. En realidad debo decir que los esfuerzos que realiza ya el General McChrystal son impresionantes, y también he visto en las últimas semanas cómo se ha reducido el nivel de bajas civiles. Se ha producido un lamentable incidente grave, pero aparte de eso, la tendencia de las últimas semanas en realidad marcha en la dirección correcta. Felicito al General McChrystal por sus esfuerzos. Su idea al respecto es idéntica a la mía.

En cuanto a los centros de detención, he visitado algunos de ellos y tengo la intención de seguir haciéndolo. Hay tres motivos para ello. Uno es ver las condiciones físicas en las que viven los detenidos; el segundo es garantizar que haya la posibilidad de que los detenidos estén informados y mantengan contacto con sus familias; y el tercero, claro está, tiene que ver con la posibilidad de recurrir al sistema de justicia. Mi comentario general es que en Bagram la nueva instalación que se está construyendo es un enorme paso en la dirección correcta. En cuanto a las instalaciones afganas, diría que en muchas formas son deprimentes. El motivo de ello es evidente: falta de recursos. No cuentan con ellos. Si nosotros, los donantes, pudiéramos brindar más recursos, podría hacerse mucho más en ese sentido.

No contamos con recursos no sólo para las instalaciones reales, sino tampoco para el sistema de justicia. Ello, por supuesto, hace que sea incluso más difícil manejar las cosas de la forma en que deberíamos. Pido a los donantes que brinden más recursos, y sé que los responsables en el Gobierno del Afganistán coinciden plenamente conmigo en ese sentido.

Por último, aún cuando el Embajador de Francia no me hizo ninguna pregunta, deseo referirme a algo que dijo. Él dijo que agradecía el papel que yo había desempeñado en cuanto al proceso electoral. Debo decir al respecto que en el período muy complejo por el que hemos venido atravesando —y en realidad es una señal muy positiva— ha habido plena armonía entre mis opiniones y la de los embajadores en esta mesa y de otros en la comunidad diplomática en Kabul. Sin duda, ello ha facilitado nuestro diálogo con las autoridades afganas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Me complace invitar a la Sra. Norma Chan a que haga uso de la palabra.

Sra. Chan (Jefa, Subdivisión de Secretaría del Consejo de Seguridad) (*habla en inglés*): Deseo decir algunas palabras, pero prometo no hablar más de cinco minutos. Luego de 36 años, y hoy en las Naciones Unidas, ¿qué más puedo pedir? Sin duda es hora de retirarse. Me siento muy emocionada y conmovida por los sentimientos expresados hacia mí esta mañana. Deseo dar las gracias a todos los presentes que me han concedido este honor. Me siento muy privilegiada por haber tenido la oportunidad y el honor de trabajar para ellos y para todos los que los antecedieron. Desde lo más profundo de mi corazón, les expreso mi agradecimiento a todos ellos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Una vez más, en nombre de todos nosotros le deseo lo mejor a la Sra. Chan.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en su orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.